

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
SISTEMA UNIVERSIDAD ABIERTA



T E S I N A

**“LA ESTIMULACIÓN TEMPRANA ¿TAREA PEDAGÓGICA?
DESARROLLO Y APRENDIZAJE”**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN PEDAGOGÍA**

P R E S E N T A :
MIRIAM MIRSA DERBEZ LOZADA

A S E S O R A :
MAESTRA LETICIA MORENO OSORNIO

MÉXICO, D. F.

ABRIL 2008



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Marvin Emmanuel
(1992-1993)

Una promesa cumplida a ti mi bebé Marvin, que das a mi vida luz para guiarme y a su vez guiar a otros en la oscuridad, tu nombre lo llevo como un estandarte del amor, de la unión familiar, del respeto, de la esperanza, del perdón, de la educación y del cuidado hacia los niños. Vives en mi ser y se que nos veremos en la eternidad con todo mi amor tú Ma.

**“La Estimulación Temprana ¿Tarea Pedagógica?
“Desarrollo y aprendizaje”**

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....4

CAPITULO I ¿Que es la estimulación temprana?

1.1 Panorama.....9
1.2 ¿Estimulación temprana o estimulación educativa?.....12
1.3 Prevención y estimulación temprana.....15

CAPITULO II Desarrollo del niño y Estimulación temprana

2.1 Educación en el embarazo.....21
2.2 Etapas del ciclo vital.....24
2.3El desarrollo prenatal.....27
2.4 El niño de 0 a 3 años.....32

CAPITULO III Factores que favorecen en el desarrollo de los niños

3.1 El papel de la familia en la estimulación temprana.....56
3.2 La importancia del ambiente.....66

CAPITULO IV Motivación Infantil

4.1 Capacidades sensoriales.....	72
4.2 La integración sensorial favorecida por la estimulación.....	79
4.3 La plasticidad del desarrollo Psicológico y las interacciones tempranas...83	
4.4 Desarrollo Emocional.....	87
4.5 Inteligencia emocional en la estimulación temprana.....	92
4.6 Niños Desidiosos.....	101
4.7 Disciplina.....	104

CAPITULO V Trabajos iniciales realizados y la fundación del Centro Pedagógico “Mirsa & Marvin”.....112

Conclusión.....	127
------------------------	------------

Bibliografía.....	130
--------------------------	------------

INTRODUCCIÓN

Siendo yo muy joven y madre soltera, se despertó mi interés por el tema de la educación de los niños, a partir del nacimiento de mi hijo Marvin, mi preocupación por aprender a educarlo, me condujo a una ardua investigación sobre el tema de “estimulación temprana”, motivándome a ingresar a la licenciatura de pedagogía, con el propósito de conocer y apoyar la educación de mi bebé.

Con la ayuda del Dr. Pedro Yabur Elías, (Gineco-obstetra) mi médico, y el conocimiento empírico que iba adquiriendo, fui formando un juicio personal sobre el desarrollo de mi hijo manteniendo constantes verificaciones del trabajo que realizaba, de los requerimientos que serían óptimos para su edad. Esto me dio la fortaleza y la capacidad de afrontar de manera efectiva la estimulación temprana de su vida infantil.

Fue la Universidad Nacional Autónoma de México y sus excelentes profesores quienes ayudaron a ampliar mi panorama y me alentaron a continuar mi deseo sobre el conocimiento de la educación. Dentro de variadas materias y en especial la materia de Psicología Evolutiva, me familiarice con temas relacionados con el desarrollo infantil, -el ambiente, la familia, elementos importantes en la formación del carácter, los hábitos y la confianza en sí mismo, la adquisición del lenguaje, habilidades motoras y socialización, entre otras que expondré más adelante- para así poder proporcionarle a mi bebé los elementos indispensables para estimular su vida temprana, que en cada momento requería, además de prepararme profesionalmente para darle un futuro prometedor.

Todas las actividades que realizábamos juntos, nos permitía conocernos y aprender día a día por medio de actividades muy variadas, por citar algunas: canciones de cuna, música especializada en terapia para bebés, relatos de cuentos, lectura de mis libros, bailes y ejercicio, explicaciones sobre su entorno y la constante mención de las partes de su cuerpo.

Esto me permitió observar cuan favorable resultaban dichas actividades para su desarrollo y socialización, ya que fue un niño muy hermoso, siempre dispuesto a aprender y muy sociable. El desarrollo de su lenguaje inició desde los siete meses junto con las habilidades propias de su edad.

Desafortunadamente debido a un rota virus que afectó su cerebro, falleció súbitamente en menos de veinticuatro horas, a los once meses de edad, situación que me dejó totalmente devastada; sin embargo, la relación que logramos mi hijo y yo, la experiencia y la dedicación que le tuve, me ayudaron a sobreponerme en gran manera, a soportar su ausencia, ya que me había esforzado por hacer de mi amado hijo un niño feliz, quien lo demostraba con su sonrisa, su carita y sus abrazos, compartiendo con cuanta persona se acercaba a él; pese a la tristeza, estaba convencida de siempre haberle entregado lo mejor de mi.

Quien diría que sería Marvin con su partida el que contribuiría a la cimentación de una obra que beneficiaría a muchos niños, -situación que para ese entonces no visualizaba como una alternativa de vida-; y con el paso del tiempo, aumentó mi interés por el bienestar de los niños.

Continué mis estudios para así poder realizar una labor concreta con los niños que requirieran de mi apoyo; empecé por tomar un taller de estimulación temprana en **PRO-INDUSTRIA** -equipo de profesionales que se especializa desde los últimos veinte años al área de Recursos Humanos, siendo su objetivo brindar el apoyo a las empresas y personas interesadas en cubrir las necesidades del área educativa-.

Saltaba a mi mente la pregunta si sólo se podían adquirir estas habilidades en los tres primeros años, como solían comentarlo, o si se podían adquirir después; mi curiosidad me condujo a la tarea de investigación más minuciosa que había realizado desde hacía ya bastante tiempo, tenía que averiguar que habilidades se desarrollan con la estimulación temprana y cuales favorecían el aprendizaje en

cada una de sus etapas; conocer el papel de la familia y de que manera podía adaptarse un programa de estimulación temprana no solo en mi familia sino en los distintos tipos de integración familiar.

Actualmente ya es común encontrar centros especializados en estimulación temprana, los padres están interesados en este tipo de escuelas, donde no siempre se les proporcionan los elementos necesarios que puedan satisfacer sus necesidades –cuidados, alimentación, educación, límites, ejercicio, juego y hábitos -; además de no adaptarse a las actividades laborales de la familia, los costos de colegiatura y materiales para el hogar son sumamente elevados y para muchos inaccesibles, de ahí que muchos niños no reciben este apoyo ó instrucción. Lo anterior me incitó a adaptar un programa de estimulación temprana más accesible para muchas familias y así pudiesen gozar de los beneficios que brinda dicho programa.

El juego, la exploración y la estimulación sensorial- de los cinco sentidos-son elementos importantes en el estilo de vida de los niños. La estimulación temprana respeta y motiva la actividad natural necesaria para un buen desarrollo, salud y aprendizaje y forman la base que permite al niño desenvolverse física, educativa y socialmente. Con plenitud todo ésto poco a poco se irá desarrollando dentro de cada capítulo contenido en la tesis.

Mi objetivo es una revisión teórica para establecer las bases sobre la aplicación del programa de estimulación temprana que particularmente mas me convence (Arango, 2006), para relacionarlo con el desarrollo de habilidades, el papel que desempeña la familia y la planeación y verificación pedagógica. Pretendí responder las interrogantes del inicio de mi investigación, y concientizar a los interesados de que el trabajo se basa en *“su educación como padres”*, pues el compromiso dentro de los talleres se realiza totalmente con su apoyo.

A partir de Mayo del 2004 se inauguró el Centro Pedagógico Mirsa & Marvin; mi más grande orgullo y el cual lleva el nombre de mi hijo y el mío; donde he trabajado conjuntamente con los padres la estimulación temprana de sus hijos. Aun cuando no todos están desde recién nacidos, me he encontrado con casos de niños mayores los cuales han logrado recuperar sus habilidades de acuerdo a su etapa de desarrollo, propiciando cambios en sus actitudes y aptitudes que benefician la convivencia familiar; los padres se ven satisfechos con su esfuerzo y a la vez agradecidos por la ayuda, buscando la continuación del programa aunque el niño supere los tres años de edad.

Pretendo en un futuro desarrollar un programa de Estimulación Temprana, tema para una tesis de una maestría, y así afinar mi investigación con el perfeccionamiento de un programa dirigido a los padres, en función de sus necesidades y como apoyo a la educación de sus hijos.

El texto se encuentra conformado por cinco capítulos. En el capítulo primero se presenta un breve panorama sobre lo que es la estimulación temprana y su función educativa, dentro del mismo encontraremos su aplicación en la prevención de posibles incapacidades.

En el segundo capítulo se comenta el desarrollo del niño y la intervención de la estimulación temprana desde el embarazo hasta los tres años, se revisan los antecedentes de las etapas del ciclo vital, así como el desarrollo temprano de la percepción.

Respecto a los factores que favorecen el desarrollo de los niños en el tercer capítulo menciona el papel de la familia en la estimulación temprana, tomando en cuenta los distintos tipos de familias y sus características, también presento el taller que aplique llamado aprendiendo a ser padres con diez temas de interés personal, ya que considere importantes abordar a fin de ayudar a los padres en su

ardua labor en su hogar; así mismo la importancia del ambiente como estimulante y condicionante del hecho educativo.

Con respecto al capítulo cuarto trato la motivación infantil, partiendo del uso de las capacidades sensoriales a fin de motivar al niño a explorar el espacio que lo rodea, favoreciendo su atención, aprendizaje y motivación, confirmando que al integrar las actividades sugeridas en el programa de estimulación temprana favorecerá su capacidad sensorial, tomando como referencia la plasticidad del desarrollo psicológico y emocional en la estimulación temprana, y que al aplicar programa que yo sugiero para el desarrollo de sus hábitos, se palparan en el hogar los beneficios de este, integrándolos siempre como parte de una motivación infantil y las consecuencias de no enseñar desde edades tempranas tales hábitos tendremos niños desidiosos.

Por último, en el quinto capítulo se pretende exponer los trabajos iniciales realizados y la fundación del Centro Pedagógico Mirsa & Marvin, al inicio de este en el 2004, aplicando la estimulación temprana en uno de los primeros alumnos y en niños mayores como parte de su desarrollo, ya que lo necesitaban de acuerdo a su valoración y diagnóstico; a la fecha ya he tratado muchos más casos que no se comentan en esta tesina por presentar de manera breve el inicio de la aplicación de mis conocimientos.

CAPITULO I

¿Que es la estimulación temprana?

1.1 Panorama

Para comenzar con el tema de estimulación temprana, debe ser entendido el desarrollo como la interacción de tres tipos de influencias: influencias normativas, que consideran el pasado como origen de las influencias del desarrollo; las influencias evolutivas que son los determinantes biológicos y medio-ambientales asociadas con la historia individual y el contexto histórico; y las influencias no normativas, eventos significativos que influyen directamente en el desarrollo y dejan un impacto determinante en el individuo. Estas influencias operan con efectos acumulativos a lo largo del tiempo y constituyen un grupo de aspectos relevantes que impactan el desarrollo individual. (UNITEC, 1999)

En el desarrollo de todo ser humano es posible observar una gran variedad de experiencias, proporcionadas por el medio ambiente, sin embargo aquellos individuos que tienen estimulación sensorial efectiva –hábalese de la estimulación temprana- tendrán más ganancias que pérdidas a lo largo de este proceso.

En el enfoque de un ciclo vital es importante considerar al desarrollo como un proceso que implica tanto ganancias como pérdidas en todas las etapas. La variación intraindividual implica que durante una etapa, alguna función aumenta mientras otra disminuye. Por ejemplo, en la senectud la inteligencia producida por la experiencia aumenta, y la inteligencia abstracta y rápida disminuye.

La estimulación temprana es un proceso natural, dentro de la relación diaria de la madre con su bebé; a través de este proceso correctamente dirigido el bebé irá ejerciendo paulatinamente mayor control sobre el mundo que le rodea, descubriendo su independencia -dentro de un marco real a su edad-.

La estimulación, mediante la repetición útil de diferentes eventos sensoriales y de aumento gradual, proporciona al niño una sensación de seguridad y confort que lo capacita para dar inicio a su inteligencia emocional (López, 2004), además de ampliar la habilidad mental, facilitando el aprendizaje, ya que le permite desarrollar destrezas para estimularse a sí mismo, a través del juego libre, el ejercicio de la curiosidad, la exploración y la imaginación.

Se pretende que la estimulación temprana sea un acercamiento sencillo, directo y satisfactorio, para disfrutar, comprender y conocer mejor al bebé, transmitiendo el gozo de ser padres, al notar las amplias posibilidades de aprendizaje, reforzando a su vez las relaciones entre padres e hijos, lo que acrecentará la calidad de las experiencias vividas, además de adquirir importantes herramientas para estimular el desarrollo infantil.

No hay duda de que la percepción del mundo, el incremento de la inteligencia, el sentirse y saberse amado, así como el desarrollo de la autoestima, se inicia a partir del primer día de vida del bebé; por lo tanto, la estimulación temprana pretende aprovechar al máximo su potencial dentro de todas las áreas de desarrollo: sensoriales, motoras, cognitivas, de lenguaje y de socialización.

El propósito es orientar, responsabilizar y comprometer a los padres en esta hermosa tarea, de una forma práctica y sencilla, por medio de una instrucción fundamentada y capacitada, donde el proyecto entregue como respuesta el desarrollo integral del bebé.

Es fundamental la asesoría de un experto en el tema, el cual se encargará profesionalmente de orientar a los padres y entregar la información adecuada, cubriendo las necesidades y señalando a los interesados de la educación de su hijo que, como punto primordial *“cada niño constituye un mundo independiente y con un ritmo de crecimiento, y asimilación diferente de los demás”*. Una vez entendido esto, a la hora del trabajo familiar –padres, bebés- es esencial proveer

al recién nacido de información visual, táctil y auditiva; la velocidad, el ritmo y la intensidad del trabajo depende en gran manera del vínculo amoroso que desempeña la familia; del interés que ellos entreguen a las actividades y por supuesto de la disposición del bebé.

Resulta curioso que, más que una educación al recién nacido es, educación para padres, que posteriormente transmiten al niño; por ejemplo: es común que los padres, al notar la falta de interés del bebé dentro de ciertas actividades, abandonen la tarea continuando con las que le siguen; muy al contrario de estas situaciones, debe quedar claro que mantener el arrojo y reforzar todos los ejercicios otorga al bebé la capacidad y fortaleza para alcanzar sus objetivos, que al principio el niño luche por esos objetivos hasta alcanzarlos es tarea del padre. Es muy importante superar cada etapa ya que la que sigue dependerá de las anteriores, pues éstas son una composición armoniosa de múltiples aspectos.

Es impresionante y conmovedor el ver como padres e hijos comienzan a habituarse al programa de estimulación temprana, convirtiéndose en algo natural y que se ve reforzado gradualmente debido al progreso y logros del bebé, animando a los padres a continuar con la ardua pero satisfactoria tarea. Es en este punto donde los padres se percatan de la importancia del desarrollo físico, mental y social que les proporciona el persistente trabajo del programa de estimulación temprana; esto se reflejará en el aprendizaje escolar infantil, cuando se integre a este y cada día aumentara las probabilidades de integración plena dentro del mundo que rodea al niño.

1.2 ¿Estimulación temprana o Estimulación Educativa?

Frecuentemente las personas consideran que la estimulación temprana es un trabajo fácil de realizar y que basta con un poco de sentido común para hacer de nuestro bebé el mejor, sin embargo necesita más que mero empirismo, ya que sin tomar en cuenta el desarrollo potencial del niño como se hace en el estudio de la estimulación temprana, muchos se topan con las interrogantes: ¿Cómo hacerlo?, ¿Con quién debo acudir?, ¿En dónde?, etcétera.

Ramón Ferreiro Gravie (1995), afirma que: cada país tiene el deber y el derecho de desarrollar las potencialidades de sus niños y jóvenes en la escuela y fuera de ella para servir del mejor modo a la sociedad. La exigencia es tanto más apremiante cuando el desarrollo económico, social y cultural es inconcebible sin la plena movilización de todos los recursos humanos. (Ferreiro, 1995:1)

Ardua es la búsqueda tanto de forma individual, como estado, educadores y padres para dar soluciones definitivas a los problemas que enfrenta nuestra sociedad, el individuo sufre debido a la constante competitividad, creando un estrés natural, por ello se propone la integración a la vida familiar de programas de apoyo para reforzar los valores, el manejo de emociones y el estudio secular para enfrentar los retos que la vida le imponga.

Es dentro del núcleo familiar, dentro del hogar, donde el niño recibirá su primera educación, educación impartida por sus padres quienes serán los encargados de entregarle las armas para poder enfrentar los retos que se puedan avecinar, impulsando el futuro éxito del bebé, dentro de la sociedad.

La educación comienza con los padres, pero es muy importante entender lo trascendental de la educación dentro de un colegio ó instituto, pues ellos serán los encargados de impartir el conocimiento necesario, entregando planes y programas de estudio.

Se inicia la inversión en la estimulación del hombre, en su manera de pensar, crear, reaccionar y sentir desde las edades más tempranas, sin reducirse a ellas ya que siempre hay tiempo para reincorporarse. (Ferreiro, 1995:1)

Todos tenemos la oportunidad de desarrollar nuestro potencial intelectual, desgraciadamente, no todos cuentan con los recursos económicos y materiales, y no solo eso, también es bien sabido la intervención de otros factores que causan desidia y desinterés, tales como el sujeto mismo, la sociedad y los estímulos sistemáticos que reciba.

Es innegable que todos los hombres nacen con la misma capacidad de desarrollo, desafortunadamente, muchas de ellas se pierden con el paso del tiempo; ocasionado principalmente por la falta de estimulación. Es en este punto donde poco a poco la gente se ha percatado de la importancia de una estimulación intencionada desde la edad más temprana –sin descartar la posibilidad de incorporarse a ella en cualquier otra edad-, volviéndose cada vez más necesaria.

Existen especialistas escépticos que creen imposible la estimulación temprana de la inteligencia, la creatividad y el talento; algunos otros piensan que no es forzoso o necesario, pues estas se van dando de manera espontánea dentro del proceso madurativo; pero la mayoría de los estudiosos en el tema, apoyan la idea

de actuar de forma inmediata, agilizando el proceso de desarrollo y maduración.

(Ferreiro, 1995:2).

Retomado la última postura de los especialistas: para poder lograr un óptimo desempeño en el desarrollo potencial del niño, es preciso un aprendizaje sistemático, que cree un ambiente favorable y dirigido a la estimulación temprana, ejerciendo un aprendizaje significativo, no sólo por la lógica del contenido, sino por la dirección del ambiente y la relación con la cimentación del conocimiento que establece dicho aprendizaje.

Para obtener los resultados deseados dentro de la educación temprana - desarrollo de la inteligencia, creatividad y talento- la estimulación deberá entenderse en el sentido más amplio de la palabra, para así poder realizar cualquier modificación en el ambiente, suministrado por agentes físicos, químicos ó de otra naturaleza. (Ferreiro 1995:2).

Entiéndase entonces que la estimulación temprana llegará a establecerse, una vez inducido el proceso de estimulación, el cual puede ser espontáneo o incitado. Es dentro del estímulo incitado donde llegamos al encuentro de “*la estimulación educativa*”; cuya base es el desarrollo de la inteligencia y la creatividad, poniendo en práctica un conjunto de acciones y sistemas previamente seleccionados para posteriormente, programarlos en función del aprendizaje, provocando diversas respuestas, exteriorizadas en las actitudes y aptitudes del individuo – pensamiento, sentimientos, reacciones, etc.- y mejorando con ello la relación con su medio ambiente y la sociedad.

Definitivamente los estímulos que recibe el individuo no solo corresponden al exterior siempre visible; si hurgamos en las profundidades de todo hombre,

resulta más que obvio saber que también surgen cambios en su interior, pero que en ocasiones pasan desapercibidos, creando así la base de una auto transformación, que puede y debe ser estimulada intencionalmente.

1.3 Prevención y Estimulación Temprana

La profesora Adriana Peña Donoso aclara: Cada ser humano es único, llevando consigo diferencias individuales, tales como, temperamento, aptitudes y actitudes, y un desarrollo más o menos uniforme dentro de la especie humana. Las personas nacen con potencialidades que requieren su pleno desarrollo a través de un estímulo adecuado; por mencionar algunas, la inteligencia y la creatividad. (Peña 1985)

El niño, como un ser integral de tipo psicológico, biológico y social, se va desarrollando gradualmente sumergido en un ambiente determinado, con una capacidad expansiva – dentro del medio que lo rodea- especialmente en sus primeros años de vida, también llamada o conocida como “edad de oro”.

Los padres deben responsabilizarse para así ayudarlo a alcanzar la plenitud de sus capacidades tanto físicas, como psíquicas, dando como resultado el desarrollo de sus emociones, habilidades, destreza e inteligencia. Junto al afecto y una alimentación adecuada, la estimulación temprana es un apoyo que favorecerá el desarrollo integral del niño.

Spitz, habló ya en 1940 de los efectos negativos en el desarrollo psíquico de un niño, educado en un ambiente desprovisto de estímulos sensoriales en sus primeros años de vida. Hoy se sabe que los estímulos

sensoriales que penetran en el sistema nervioso central influirán en el desarrollo de la inteligencia y de la personalidad del futuro ser. (Peña, 1985:12).

La estimulación temprana enseña que las actividades graduadas y oportunas que se le brindan al niño desde que nace, favorecen su desarrollo integral. Indiscutiblemente los estímulos deben ser dados en cantidad, calidad y acorde a su edad, respetando sus intereses, capacidades, y cuidando las necesidades de descanso y de sueño. No se trata de abrumar al niño con un torrente de información empleada en la estimulación; la evolución natural de los niños establecerá las normas de desarrollo evolutivo. (Peña, 1985)

Las tablas de desarrollo a los patrones de referencia, los cuales nos permiten ubicar el avance de los niños en forma específica; pero el valor de la estimulación temprana reside en la atención de las necesidades personales del sujeto.

La estimulación temprana, inicialmente fue un trabajo para ayudar a niños con discapacidad los cuales nacían con alguna deficiencia o trastorno de alto riesgo previamente diagnosticado, entregándole a los padres la esperanza de disminuir las causas que obstaculizaban su desarrollo o entorpecían el proceso de enseñanza - aprendizaje, pero se ha comprobado que aplicada a niños con capacidades normales éstos obtienen indudablemente resultados impresionantes en su desarrollo.

Sea cual sea el caso, es de suma importancia recordar la importancia de un asesoramiento profesional. En el caso de niños con capacidades especiales, la estimulación temprana tiene implícita la prevención, por lo que es vital detectar cualquier déficit para poder actuar a tiempo; e informar a los padres de la situación. Para ello es necesario tomar en cuenta que, cuanto más anticipadamente se inicie la estimulación, mejores resultados podrán obtenerse en el desarrollo intelectual del niño; la participación de los padres, no sólo

beneficia al niño que la recibe, sino también contribuye a los hermanos del pequeño; al asumir la educación como responsabilidad de la familia nos daremos cuenta de que la familia es el sistema más efectivo y económico para fomentar y sostener el desarrollo del niño. (Peña, 1985)

El tipo de estímulos afectivos, precisa amor y protección principalmente, pues éste transmite la seguridad afectuosa, no solo en la edad temprana sino a través de toda la vida, y para el área cognitiva estímulos sensoriales, motores y lenguaje; por ejemplo con “*el estímulo táctil*” lograremos que el niño llegue a sentirse amado y protegido; al realizar este trabajo obtendrá la capacidad para diferenciar texturas que le permiten sentir lo agradable y lo desagradable de las texturas suaves y rugosas, así como las temperaturas y diferentes formas que ayudaran a diferenciar al recibir caricias ó no.

Los estímulos sensoriales apoyan el desarrollo intelectual, activando diversas zonas del cerebro; además, el niño está ceñido al lenguaje de su madre o de las personas que conviven con él, abriendo las primeras líneas de comunicación con los adultos.

El cerebro anatómicamente se divide en dos hemisferios, y la investigación localicista nos marca para cada hemisferio dos funciones diferenciadas:

En el izquierdo se dice que encontramos nuestra identidad racional y matemática, mientras el derecho representa nuestra parte emocional e imaginativa.

En el hemisferio izquierdo se localizan funciones como:

- *el pensamiento*
- *lo verbal*
- *lo analítico*

Mientras que en el hemisferio derecho está:

- *la subjetividad*
- *lo emocional*
- *la creatividad.*

Cada uno de estos hemisferios, a su vez, se divide en cuatro lóbulos, los cuales a su vez tienen funciones específicas:

- *en el lóbulo frontal se localizan la inteligencia y el conocimiento*
- *en el área parietal se localiza lo sensorial*
- *en el área occipital se encuentra la visión*
- *en el área temporal está el área auditiva.(González, 2003:87,89)*

El estímulo visual lo pondrá en contacto con el color, la forma y el movimiento en el espacio. Los estímulos auditivos le ayudarán a discriminar la intensidad y la agudeza de los sonidos que lo rodean.

Los padres son los responsables de la educación de sus hijos, y es necesario compartir dicho compromiso. Considerando a la familia como la base de nuestra sociedad, le corresponde ser la educadora de sus hijos, por medio del ejemplo; esta influencia positiva o negativa es determinante en los primeros años de vida del niño.

Los maestros deberán estar concientes de que muchos de sus alumnos no cuentan con las mismas condiciones de desarrollo, todo esto debido a las carencias afectivas, alimenticias, y/o cognitivas; antes de pensar estrictamente en lo preestablecido dentro de la educación, resultará más provechoso procurar conocer a los niños en otras dimensiones personales, que podrían no ser

necesarias para la enseñanza dentro de un instituto, pero si vitales para apoyar un mejor desarrollo intelectual, -sin perder de vista la calidad de la enseñanza-, considerando la estimulación que debemos ejercer en las áreas mencionadas anteriormente.

Al decidir la intervención de una estimulación temprana, es necesario considerar que el proceso de terapia puede implicar mucho tiempo; dependerá en gran manera del compromiso de los padres hacia el programa, ya que la falta de interés podría prolongar las sesiones, -por lo menos durante tres años una vez a la semana-; obviamente la perspectiva de los padres mejorara la calidad de vida de sus hijos

Los comportamientos desafiantes de algunos niños, -berrinches prolongados, agresiones físicas y/ó verbales de los niños hacia los padres, destrucción de objetos, auto agresión, desobediencia, etc.-, suelen no ser aceptados socialmente, sin embargo; irónicamente pasan desapercibidos y no son atendidos en forma efectiva e inmediata, terminando, con el paso del tiempo, por provocar en los padres sentimientos de impotencia, agresión dirigiéndolos al uso continuo de procedimientos poco adecuados y no recomendados para dar solución a tales problemas; en estos casos igualmente delicados será importante conocer las características de las conductas, tales como la frecuencia, la intensidad, el tipo de alteración, ya que requerirán posiblemente la intervención profesional que es proporcionada por los centros de estimulación temprana.

El principal objetivo de la estimulación temprana esta dividido en las siguientes áreas:

- desarrollo motor
- desarrollo cognoscitivo
- desarrollo del lenguaje
- desarrollo visual

- desarrollo olfativo
- desarrollo táctil
- desarrollo socio-afectivo
- estimulación directa
- estimulación motriz
- estimulación quinestésica (Arango, 2006)

CAPITULO II

Desarrollo del niño y la estimulación temprana

2.1 Educación en el embarazo

Mucho se ha comentado respecto al tema de la maternidad, siendo este un amor con el que se nace naturalmente, o que es un condicionamiento social; de cualquier modo es un hecho que la maternidad requiere cierto aprendizaje para lograr aflorar en su plenitud. Muchas mujeres sueñan día a día con realizar el sueño maternal y aman a su bebé de principio a fin, la sensación de sentirlo les resulta fantástico y placentero y dicho amor tan natural aumenta al tener a su hijo entre sus brazos; sin embargo, la experiencia no se repite igual en todas las mujeres, donde el amor es espontáneo, este sentimiento tan versátil va ligado a diferentes factores, desde familiares, culturales, educativos y económicos; dependen del grado de inteligencia emocional, es por eso que me atrevo a afirmar que, entre mayor sea el grado de dominio de sus emociones en la madre, mejor preparada estará para amar a su hijo, responsablemente, desde el momento de la concepción.

Dentro de la maternidad la sociedad juega un papel muy importante y ésto a su vez resulta en paradigmas muy curiosos; por ejemplo: Mujeres que se encuentran en proceso de su primer embarazo suelen asistir a cursos de parto psicoprofiláctico, sin saber realmente de que se trata, simplemente confían porque alguna conocida lo hace ó lo hizo, sin tener la precisión de que esto les ayudará a calmar la ansiedad; es importante informarnos para saber que dichos cursos deben estar organizados de tal modo que puedan satisfacer las necesidades de la futura madre y la participación del padre es necesaria, hay un proceso de educación de adultos para enfrentar la nueva etapa.

Desde el primer trimestre de embarazo se imparten cursos de preparación para afrontar la maternidad, pero ¿Qué enseñan estos cursos?; primordialmente, la

finalidad es que la madre cuente con la información teórica necesaria acerca de la fecundación, el embarazo y las distintas fases del parto –contracciones, lactancia y cuidados básicos, que requiere el bebé en el momento de su nacimiento-. Como puntos prácticos podemos encontrar:

Aprender a respirar:

Punto clave dentro del segmento práctico, pues mediante el control de la respiración y la realización de ejercicios se logra obtener el aumento de oxígeno necesario para el feto, además de incrementar la resistencia física de la madre en el parto, favorece la expulsión al relajar los músculos y también controla la tensión nerviosa para ayudar a disminuir el dolor.

Relajación:

Aquí es donde se enseñan las técnicas para lograr el control de la tensión y las emociones, además de lograr la tranquilidad, eliminando el miedo que ocasionan las contracciones en el momento del parto.

Gimnasia necesaria:

En este apartado se enseñan los ejercicios para desbloquear la pelvis respecto a la columna vertebral y facilitar la expulsión, ayuda también a incrementar la circulación sanguínea, previene de futuras varices, aumenta la flexibilidad en la columna vertebral, refuerza la musculatura abdominal y fortalece la pelvis.

Los partos de las mujeres bien preparadas son más cortos y fáciles, además de que la recuperación es más rápida.

Es primordial la asistencia del padre a estos cursos, pues implica mayor compromiso ante el cuidado de su hijo desde el inicio del embarazo; es usual que los hombres acompañen a su pareja al curso de educación maternal, la gran mayoría no falta a ninguna clase, ya que la emoción los apoya para percatarse de lo importante que es prepararse para proporcionar ayuda en el momento del parto,

le entregan seguridad y tranquilidad a su mujer, además de recordarle los ejercicios de respiración y darle masajes, asumiendo así la paternidad en una etapa más temprana y de forma más directa.

2.2 Etapas del ciclo vital

Aquí revisaremos los antecedentes que hicieron posible el surgimiento del enfoque del ciclo vital en la psicología, analizando las diferencias entre éste y el enfoque tradicional del desarrollo.

Para el enfoque del ciclo vital, el desarrollo humano abarca desde la fecundación hasta la muerte, e incluye la explicación de los diferentes factores que afectan el desarrollo, como la herencia, la maduración, la familia, la socialización, los factores culturales, etcétera.

La perspectiva del ciclo vital ha sido fructífera en el estudio de los procesos del cambio de la madurez y de la senectud, contribuyendo a explicar los procesos psicológicos de las diferentes edades.

Por su parte, hablando del desarrollo evolutivo inspirado en la biología se menciona que el desarrollo es secuencial, unidireccional y universal. La psicología evolutiva o enfoque del ciclo vital, por el contrario, considera que la madurez biológica no explica por sí sola el desarrollo psicológico y pone énfasis en el contexto social, que influye o determina el cambio entre los diferentes individuos, así como las diferencias intraindividuales. Por esta razón, el estudio del desarrollo humano requiere la participación de la biología, la psicología, la sociología, la antropología, y la pedagogía, entre otras disciplinas.

De acuerdo con este enfoque, resumido, las etapas de desarrollo son: prenatal, infancia, adolescencia y edad adulta; en esta caso solo se retomaran las que le interesan al estudio de la estimulación temprana para el mejor desarrollo del niño.

Etapa de desarrollo prenatal

La primer etapa del desarrollo abarca, del momento de la concepción al nacimiento y su conocimiento nos va a permitir comprender el papel que juega la herencia y el ambiente prenatal, así como las bases que forman parte del desarrollo físico que se produce en las fases, germinal, embrionaria y fetal – explicadas posteriormente-; es en esta fase donde se generan problemas físicos debido a los factores maternos durante el desarrollo del feto, por ejemplo, fumar, beber, alimentación inadecuada, enfermedades hereditarias, empleo de fármacos , la edad del momento del embarazo, entre otros muchos. Por eso es de suma importancia el conocimiento previo y durante el embarazo para prevenir daños irreversibles.

La infancia. Etapa de los primeros pasos

En esta etapa, que va del nacimiento hasta los primeros tres años, podemos observar impresionantes capacidades en los recién nacidos y su increíble potencial para aprender.

Los infantes muy pequeños tiene una gran capacidad para aprender y la memoria se desarrolla con bastante rapidez. En general, el infante dice sus primeras palabras antes de los doce meses de vida y hacia el segundo año comienza a hablar el lenguaje de su cultura. La comunicación entre el niño y las personas que lo cuidan es muy importante en la adquisición del lenguaje.

Los bebés comunican sus emociones a través del llanto, y la sonrisa. El vínculo madre-infante es muy relevante; se establece y consolida durante la infancia. Las formas de relación de padres e hijos afectan el desempeño intelectual, social y emocional de los niños, y es por ello que tiene lugar la crisis número uno de Erikson, denominada, *“confianza básica contra desconfianza básica”*.

Se ha demostrado que ambientes pobres en estimulación afectan el desarrollo intelectual, social y afectivo del infante, y los intentos por enriquecer estos ambientes –casa de cuna, internados, etcétera- han beneficiado algunos aspectos de desarrollo.

Primera infancia

Etapa comprendida entre los tres y los seis años. Es aquí donde se da el desarrollo de la motricidad gruesa, es decir, pueden saltar, correr, librar obstáculos, lanzar pelotas, etcétera; el niño comienza a manejar un amplio rango de conceptos logrando expresar sus sentimientos y pensamientos por medio del lenguaje.

La principal crisis del desarrollo en esta etapa es el logro del equilibrio entre la iniciativa y la dependencia, que puede dificultar los esfuerzos del niño para planear, emprender y ejecutar actividades para alcanzar metas.

2.3 El Desarrollo Prenatal

La investigación desarrollada por Gottlieb en 1976 y por Cairns 1979 (Santoyo, 1991), exponen que, la interacción entre el embrión con su medio establece las primeras relaciones sociales con su madre, así como también las bases para el desarrollo de estructuras o funciones más elaboradas, para especies presociales.

Gracias a estas investigaciones, podemos conocer el momento adecuado para iniciar una estimulación temprana; es importante destacar los diferentes aspectos que intervienen en el desarrollo del bebé, tales como el medio ambiente aun desde su desarrollo embrionario.

Vincular el periodo prenatal con la vida postnatal

La interacción social del apego madre e hijo, es un claro ejemplo de las relaciones tempranas en el desarrollo infantil; la plasticidad de los organismos en el establecimiento y transformación de estas relaciones es una cualidad de los seres humanos.

Los efectos de separación temprana de una madre y su hijo pueden ser reversibles, mas no necesariamente son perjudiciales. Sin embargo, la importancia de entender como el hombre puede modificar su entorno y producir cambios en su comportamiento, -bajo la constante persistencia-, nos demuestra que el sujeto no está fatalmente determinado por sus relaciones tempranas. (Santoyo, 1991)

La interacción social contempla los factores que puedan promover ó no la maleabilidad o la reversibilidad de los patrones de comportamiento; todo ello tiene que ver con la relación temprana de la madre con el hijo quien, al encontrarse en un constante cambio dependerá de los factores contextuales, -tales como, cambios biológicos, psicológicos y sociales en la madre, periodo embrionario, perinatal y postnatal, lactancia, actividad sexual-; razones por las que las

relaciones tempranas entre madre e hijo no sólo son bidireccionales sino que también están determinadas por el contexto que les proporciona un significado especial.

El nuevo ser concebido pasa por tres estadios de desarrollo (Papalia, 2005).

Estadio Germinal

Durante este periodo, el organismo se divide y se vuelve más complejo, implantándose en la pared del útero. Durante las primera 36 horas que le siguen a la fecundación, la célula individual llamada cigoto comienza un periodo rápido de división celular hasta transformarse en los 800 000 millones ó más de células especializadas, con las cuales estamos formados.

Estadio Embrionario (de la 2ª a la 8ª semana):

Es en este estadio, donde se desarrollan los principales órganos y sistemas corporales (respiratorio, digestivo, nervioso, etc.). El crecimiento y desarrollo es rápido dentro de este estadio, el embrión es más vulnerable a las influencias del medio ambiente prenatal, casi todas las fallas físicas ocurren en este periodo (paladar hendido, miembros incompletos o faltantes, ceguera, sordera, etcétera).

Estadio Fetal (de la 8ª semana hasta el nacimiento):

Se presenta la aparición de las primeras células óseas, el embrión se transforma en feto. Este periodo se extiende hasta el nacimiento, donde se produce el desarrollo total del bebé. (Papalia, 2005 :68,69)

El feto en el vientre de su madre es un ser activo," que patea, cambia de posición, flexiona su cuerpo, da vueltas, mueve los ojos, traga, cierra los puños, hipea y succiona el pulgar.

Responde tanto a sonidos como vibraciones, indicando que puede oír y sentir. (Grim wade, Walker y Word, 1970; Son tag y Wallace, 1934, 1936). (Papalia, 2005:70)

De ahí que la estimulación prenatal se hace presente en todo momento y le da las pautas para poder influir en su ambiente; aun estando dentro del vientre, el bebé estará sometido a millones de influencias ambientales, -tales como los alimentos que consume la madre-; el desarrollo intelectual se puede relacionar con la nutrición prenatal, las enfermedades, las emociones, entre otras; todo ello afectara o beneficiara al bebé.

También al respecto (White, 1985) comenta que el desarrollo se da por fases; durante la fase uno, los reflejos del bebé van adquiriendo más eficiencia y confiabilidad a raíz de la repetición continua de los mismos. Además, comienzan a manifestarse las primeras señales de coordinación, cuando el bebé lleva su puño a la boca para morderlo o succionarlo. Si a esta repetición añadimos las actividades propuestas para cada mes, irá adquiriendo una mayor coordinación y adaptación al medio ambiente que le rodea.

La música y el embarazo

La música es el arte de combinar los sonidos conforme a las normas de la melodía, armonía y ritmo. En este punto, el curso de estimulación temprana dice que: en las mujeres embarazadas, la música contribuye al nacimiento de niños más creativos y felices, pues relaja a la madre, ayudándola a canalizar apropiadamente los problemas psicosomáticos que puedan presentarse durante la gestación.

En Argentina, en un inicio, se incluyó la musicoterapia como un taller; al paso del tiempo y al ver los resultados que de ella se obtenían se incluyó en el año de 1967 como carrera dentro de la facultad de medicina en la universidad de El Salvador.

Indudablemente la música es la herramienta más apropiada para generar emociones y estímulos a través de cantos, expresiones, movimientos, gestos, y más.

Profesionales especializados en la salud consideran que, al entender e identificarse el paciente con la música, resulta innegable la influencia que esta ejerce sobre el mismo. Los sonidos se encuentran presentes desde la maternidad, donde el feto esta se encuentra en constante contacto con los ecos propios del cuerpo de la madre como el latido del corazón, el pulso, los movimientos intestinales. Los efectos de la música dependen de los diferentes componentes del sonido, tales como frecuencia o altura del mismo, intensidad, timbre, intervalos y duración.

Los efectos de la música en las personas son visibles, algunos individuos para aumentar su actividad recurren a sonidos graves y de alta intensidad, algunos otros para concentrarse y estudiar recurren a tonos suaves y clásicos. Es preciso señalar que no existe un estándar para todas las personas, pues aquí influyen las costumbres musicales obtenidas en el seno familiar y la cultura en la cual se encuentran inmersos.

Durante el quinto mes de gestación, el oído del feto ya le permite al futuro bebé percibir sonidos externos y es aquí el momento en el que se recomienda comenzar a familiarizarlo con la música, de preferencia barroca y clásica. Se ha demostrado que Mozart estimula el temprano desarrollo del hemisferio derecho, el cual ayudará a la concentración, la lectura, y otras habilidades. (PRO-INDUSTRIA, 2002)

Existen otras actividades estimulantes sugeridas junto con la música en esta etapa, como por ejemplo, el uso de una lámpara pequeña cerca del vientre al

reflejar la luz externa comienza a adaptar al bebé, creándole una percepción luminosa dentro del útero.

También la madre puede darse masajes cálidos con la yema de los dedos tratando de localizarlo, esto ayudará a estimular su desarrollo emocional además de producirle sensaciones placenteras.

La comunicación verbal es sumamente importante, “lo que se dice con el corazón llega al corazón”, esta relación padres e hijos se vuelve primordial.

Cantar canciones de cuna, hablar y leer, favorecen el desarrollo verbal del bebé, ya que su memoria auditiva aumenta en el cuarto mes de gestación. Al bailar se liberan tensiones de ambos, -madre e hijo-, se fortalecen los músculos del bebé, además de inducir a hermosas experiencias, el bebé aprende el ritmo de la música, personalmente puedo afirmar que lo experimenté con Marvin (mi hijo) y a la fecha trae recuerdos muy gratos a mi mente. El sentir amor desarrolla los glóbulos prefrontales, que es donde se desarrolla la inteligencia.

Los lazos de amor entre madre e hijo son naturales, las experiencias irrepetibles y únicas; si el bebé siente cariño y compromiso desde antes de su nacimiento, su desarrollo se forjará plenamente.

Nota del autor: “Cuando Brell y Dahl, (mis sobrinos) se encontraban aún en la incubadora a los siete meses de edad y con problemas de salud, por recomendación del doctor Yabur, mi hermano, su papá, les hablaba provocando la aceleración de su ritmo cardíaco, sucesivamente comenzó a cantarles, poniéndoles música a través de una cajita; esto aunque increíble ayudó a que lucharan por su vida y mejoró su desarrollo. A la fecha cuando se llegan a enfermar, les pone la cajita musical que ocupaba en aquel entonces y mejoran repentinamente”.

2.4 El niño de 0 a 3 años.

La infancia es la etapa que va del nacimiento a los tres años, podemos observar inmensas capacidades en los recién nacidos y su increíble potencial para crecer. Existen tres estadios del nacimiento al final de este período, el primero es el de los reflejos de succión que se afinan con el ejercicio, es decir el recién nacido mama mejor al cabo de una o dos semanas que al principio. Segundo el de la organización de las percepciones y hábitos que conducen a discriminaciones o reconocimientos prácticos fáciles de descubrir. Tercero el de la inteligencia sensorio-motriz, donde se da lugar a una especie de generalización de su actividad, donde empieza a chupar cualquier otro objeto además del seno de su madre, coordina movimientos de los brazos con la succión. (White, 1985)

En el tema de desarrollo de la inteligencia infantil, Piaget habló sobre el desarrollo de la inteligencia, principalmente en relación con las etapas de desarrollo, plantea la teoría de las cuatro etapas del desarrollo de la inteligencia infantil que se expondrá en este capítulo.

Las capacidades sensoriales se desarrollan con rapidez durante los primeros meses de vida, los bebés muestran destrezas avanzadas para diferenciar los estímulos, de igual forma se gana control sobre los movimientos corporales. Los reflejos primitivos desaparecen cuando el control de comportamiento involuntario da paso al control voluntario, es decir, al comportamiento dirigido a metas; por lo anterior y de acuerdo con Piaget, la inteligencia se encuentra en la etapa sensorio-motriz.

En "Orígenes de la inteligencia" Piaget (1975) explica que, el comportamiento de un recién nacido se caracteriza por ser sensorio-motriz, o sea, que contará dentro de los primeros meses de su vida con un número reducido de reflejos torpes, incompletos y aislados. En esta etapa los infantes aprenden de sí mismos y de su mundo a través de sus propias actividades sensoriales y motrices. Es decir, en la

etapa sensorio-motriz los niños pasan de un comportamiento reflejo a uno orientado hacia una meta, organizan las actividades en relación con su ambiente, coordinan la información que les proporcionan los diferentes estímulos, y van de aprendizaje por ensayo y error, al uso de estrategias rudimentarias para la solución de problemas. Durante esta etapa existen dos conceptos cognoscitivos, según Piaget: permanencia del objeto y la causalidad.

La **permanencia del objeto** implica percatarse que un objeto o persona existen aun cuando están fuera de nuestra vista. Así, los niños pequeños no buscan los objetos que desaparecen de su vista, mientras que los niños de 18 a 24 meses lo pueden hacer aunque no puedan verlos. Este concepto es la base para que los bebés sean conscientes de su existencia, así como de las otras personas y de los objetos.

La **causalidad** implica la posibilidad de establecer relaciones de causa efecto entre eventos. Es decir, es necesario que se presente uno para que aparezca otro. Los niños menores de 10 meses no se percatan de estas relaciones, mientras que los mayores si lo hacen. Esto es la base de la actividad de los niños, por lo cual prueban constantemente que ellos pueden hacer que ocurran algunos eventos. El recién nacido todo lo refiere a sí mismo, como parte de su propio cuerpo y cuando se inicia en el lenguaje empieza poco a poco a construir su entorno como algo exterior.

Con la intervención fundamental de su madre u otro adulto, se elabora un sentimiento de confianza, bienestar, tranquilidad y seguridad, llamados vínculos afectivos o función de apego. Va constituyendo su esquema corporal que le da experiencia y conocimiento del cuerpo, alcanzando dominio motriz, simbólico, verbal y representativo.

Aquí es muy importante resaltar que, la interacción que tiene los padres con sus hijos es denominada *apego*. El apego es un sistema de relaciones afectivas que

se establecen generalmente entre la madre y el hijo y puede considerarse como el inicio de un sistema de las relaciones emocionales de un individuo.

El apego es fundamental como un mecanismo primario de supervivencia del ser humano, ya que a través de él, el recién nacido logra satisfacer necesidades básicas como la alimentación, la regulación de temperatura, la limpieza, y lo más importante, sentirse querido que existe para y por alguien.

Sobre las relaciones de apego que existen entre padres e hijos se han establecido tres modelos generales:

El modelo autoritario:

Los padres tienden a establecer normas estrictas, que se espera sean obedecidas, se adjudican una serie de roles y papeles a cada uno de los miembros de la familia sin permitir cambios en ellos y castigando cualquier conducta fuera de los mismos.

Debido a su papel de autoridad, los padres tienden a no explicar las reglas, ni aceptar explicaciones, desalentando cualquier intento por parte de los hijos para expresar sus puntos de vista. Los hijos de familias autoritarias tienden a desarrollarse infelices y reservados, teniendo dificultades para confiar en los demás; presentan los niveles más bajos de autoestima.

El modelo permisivo:

Los padres permisivos buscan mostrar la mayor aceptación y transmitir el mayor aliento posible, pero tienden a ser muy pasivos cuando se trata de fijar límites, además de que usan poco la sanción.

En esta familia no existen reglas claras en horarios establecidos, no se establecen permisos, metas y exigencias fuertes pues los padres no tienen metas claras para sus hijos, permitiéndoles un desarrollo conforme a su desarrollo e inclinaciones naturales.

Los hijos de estas familias tienden a presentar problemas para controlar sus acciones, siendo generalmente impulsivos, sus características más importantes son, baja autoestima, inmadurez, aunque suelen reaccionar con alegría y vitalidad.

El modelo democrático:

A diferencia de los otros dos modelos, estos padres logran equilibrar el orden con la libertad de actuación, estableciendo límites claros y un ambiente estimulante en el hogar; ofrecen orientación, pero no ejercen control férreo, apoyan la comunicación y la toma de decisiones importantes.

Los padres democráticos valoran la independencia de sus hijos, pero lo comprometen con criterios elevados de responsabilidad hacia la familia y la comunidad. El crecimiento de los niños está lleno de confianza, independencia y con grados elevados de inteligencia emocional.

Al respecto, Gardner (1995) define a la inteligencia como, la capacidad para resolver problemas o para elaborar productos que son de gran valor para un determinado contexto comunitario o cultural. La capacidad para resolver problemas permite abordar una situación en la cual se persigue un objetivo, así como determinar el camino adecuado para alcanzarlo. La creación es un producto crucial en funciones como la adquisición y la transmisión del conocimiento ó la expresión de las propias opiniones ó sentimientos.

El **comportamiento inteligente** tiene dos características: está orientado hacia una meta y es adaptable; esto quiere decir que es consciente y deliberado y se utiliza para identificar y resolver problemas, así como para crear productos.

El desarrollo de la conducta.

Dentro de este periodo de los tres años y posterior a ellos el camino para que el hombre, como individuo, llegue a la plenitud psíquica es complejo y refleja, de algún modo, el camino de la evolución de las especies. A este camino evolutivo se le conoce con el nombre de *ontogenia*, o desarrollo del ser viviente desde su inicio hasta su estado adulto. Por otro lado, el estudio de la ontogenia del comportamiento sirve para marcar el decurso del proceso de individualización que padece la especie humana.

La *psicología evolutiva* es principalmente la especialidad de la Psicología que estudia la *ontogenia o desarrollo del hombre*.

El llamado ciclo vital del ser humano es la forma de evolución de la existencia, desde el mismo nacimiento hasta la muerte. En él se distinguen principalmente tres grandes periodos: desarrollo, madurez e involución. El desarrollo va desde el nacimiento hasta la iniciación de la madurez, comprendiendo la *infancia*, la *niñez*, la *adolescencia* y la *juventud* aquí solo trataremos los tres primeros años.

Solo por mencionar los cambios evolutivos cabe mencionar, que la adultez es un periodo de relativa estabilidad y plenitud vital; comprende desde el final de la juventud hasta el comienzo de la vejez. Por último, el periodo involutivo o vejez.

Esta diferenciación de los periodos es bastante variable, ya que existe una multitud de factores biológicos y ecológicos que participan en la evolución de la existencia, como por ejemplo: el clima, el tipo de vida, la constitución del individuo, etcétera. Todo esto hace que sea imposible establecer periodos precisos, ya sea

desde el punto de vista cronológico como desde la perspectiva de su misma naturaleza.

El desarrollo en su conjunto es un proceso unitario y continuo, aunque en realidad no se puede considerar perfecto del todo ni su unidad ni su continuidad, ya que la continuidad del desarrollo está organizado por *estadios o fases*.

Los estadios del desarrollo humano

Mucho antes de que el ser humano tenga una conciencia desarrollada, desde el momento mismo del nacimiento y aún en la época prenatal, el sujeto manifiesta una actividad comportamental mediante la cual contribuye esencialmente al mantenimiento y desarrollo de su vida. Así, antes de llegar a la fase propia del adulto, el psiquismo humano atraviesa por una serie de estadios o fases de desarrollo, que han sido estudiados con detalle por varios psicólogos. Estos son los llamados estadios evolutivos, por los que todo organismo normal debe pasar ineludiblemente. Podrían ser definidos estos estadios como aquellas partes o momentos del desarrollo que son críticos en función de ciertas características homogéneas. Todo estadio, por tanto, debe poseer las siguientes características:

- a) Debe tener un comienzo y un final claramente definido.
- b) Debe poseer un orden de sucesión preestablecido, de unos con respecto a otros, de tal forma que exista una jerarquización de los modos de comportamiento, con lo cual los estadios nuevos descansan sobre los anteriores o pasados.
- c) Debe poseer cada estadio periodos críticos que capaciten al individuo para posibles aprendizajes y comportamientos.

El concepto de estadio se ha aplicado con demasiada generosidad en psicología infantil a pesar de su complejidad, y han sido numerosas las clasificaciones de los estadios del desarrollo humano que se han realizado. La infancia, la niñez y la adolescencia, son las fases del desarrollo más estudiadas por los psicólogos, ya que el despliegue del comportamiento humano en estas fases es muy notorio.

Es en la infancia y la niñez donde la noción de estadio ha tenido su ámbito de mayor aplicación. Muchos autores como Piaget, Gessell, Wallon y Erikson etc., han hecho uso de categorías descriptivas para estas fases, resultando todas ellas conjunto muy enriquecedoras, por que lo que Piaget y Gessell describen el desarrollo físico- cognitivo y lo que Erikson y Wallon refieren es al desarrollo psicológico y social los cuales son procesos diferentes.

Al ser el desarrollo un proceso bio-social. Este es un motivo que dificulta la homogeneidad de las clasificaciones, produciendo así una numerosa cantidad de sistemas clasificatorios.

Por otro lado, es cierto que durante el primer año de vida del hombre, las influencias sociales son muy profundas, lo cual dificulta también la uniformidad de clasificación, hasta tal punto que resulta completamente imposible integrarlas en un todo coherente por que pueden ser complementarias.

Entonces, a continuación, en vez de exponer una versión integrada de todas ellas, resultará mejor exponer un resumen de los sistemas clasificatorios de las etapas del desarrollo más representativas, eligiendo como respaldo a Piaget, Wallon y Erikson.

Piaget (1896-1980)

El sistema clasificatorio de Piaget se basa en el aspecto cognitivo del comportamiento. Por otro lado, los modelos emotivos de Piaget están sometidos a

ciertos condicionamientos sociales, que afectan por ejemplo a la edad de la aparición de los estadios.

Piaget trata de explicar el desarrollo de los conocimientos, es decir, trata de explicar cómo una persona pasa de un conocimiento menos verdadero o más simple, a otro más verdadero o complejo. Para él, cada uno de los periodos que describe completa al anterior y le supera. En un principio, Piaget señala cuatro periodos o estadios:

1º. Periodo sensomotriz. Avanza del nacimiento al año y medio o dos años de vida. Piaget le llama así a este periodo porque el recién nacido cuenta sólo con los esquemas senso-motrices congénitos, como son los primeros reflejos o instintos. Poco a poco estos esquemas se van coordinando de tal forma hasta construir la organización advertida elemental propia de los animales, y que después se va modificando y perfeccionando.

En este período, el recién nacido se va diferenciando progresivamente de los objetos que le rodean, por el procedimiento de irlos definiendo por medio de la teoría de la interacción física, de tal forma que los objetos lleguen a cobrar una identidad propia por sí mismos, aunque estos cambien de aspecto, lugar y tiempo.

2º. Periodo del pensamiento preoperacional. Comprende de los dos a los siete años. Este periodo consta de dos fases: la *fase preoperacional* tal (o llamada también de representación) y la *fase instintiva*.

La fase preoperacional abarca de los dos a los cuatro primeros años del niño. En esta fase, el niño mantiene una postura egocéntrica, que le incapacita para adoptar el mismo punto de vista de los demás.

También en esta fase, la manera de categorizar los objetos se efectúa globalmente, basándose en una exagerada generalización de los caracteres más sobresalientes.

La fase instintiva se prolonga hasta los siete años, y se caracteriza porque el niño es capaz de pensar las cosas a través del establecimiento de clases y relaciones, y del uso de números, pero todo ello de forma intuitiva, sin tener conciencia del procedimiento empleado.

En este periodo, el niño desarrolla primero la capacidad de conservación de la sustancia, luego desarrolla la capacidad de la conservación de la masa, y posteriormente la del peso y la del volumen.

Piaget señala que el paso del periodo sensomotriz a este segundo periodo se produce fundamentalmente a través de la *imitación*, que de forma individualizada el niño asume, y que produce la llamada imagen mental, en la que tiene un gran papel el lenguaje.

3º. Periodo de las operaciones concretas. Comprende de los siete a los once años. Este período ha sido considerado algunas veces como una fase del anterior. En él, el niño hace uso de algunas comparaciones lógicas, como por ejemplo:

La reversibilidad y la seriación. La adquisición de estas operaciones lógicas surge de una repetición de interacciones concretas con las cosas, aclarando que la adquisición de estas operaciones se refieren sólo a objetos reales.

Con esta adquisición de las operaciones concretas, se produce una serie de modificaciones en las concepciones que el niño tiene sobre las nociones de cantidad, espacio y tiempo, y abre paso en la mente del niño a las operaciones formales que rematan su desarrollo intelectual.

4º. Periodo de operaciones formales. Este último periodo en el desarrollo intelectual del niño abarca de los once o doce años a los quince años aproximadamente. En este periodo los niños comienzan a dominar las relaciones de *proporcionalidad y conservación*. A su vez, sistematizan las operaciones concretas del anterior periodo, y desarrollan las llamadas operaciones formales, las cuales no sólo se refieren a objetos reales como la anterior, sino también a todos los objetivos posibles. Con estas operaciones y con el dominio del lenguaje que poseen en esta edad, son capaces de acceder al pensamiento abstracto, abriéndoseles las posibilidades perfectivas y críticas que facilitan la razón.

A modo de resumen, para Piaget todo el proceso de desarrollo de la inteligencia está inmerso en la integración funcional entre los dos aspectos de la adaptación, que son: la *asimilación y la acomodación*.

Wallon

Siguiendo una línea neopiagetiana, Wallon planteó también un sistema clasificatorio de las etapas del desarrollo. Para él, el objeto de la psicología era el estudio del hombre en contacto con lo real, que abarca desde los primitivos reflejos hasta los niveles superiores del comportamiento.

Plantea la necesidad de tener en cuenta los niveles orgánicos y sociales para explicar cualquier comportamiento, ya que, según este autor, el hombre es un ser eminentemente social.

Para Wallon, el ser humano se desarrolla según el nivel general del medio al que pertenece, así pues para distintos medios se dan distintos individuos. Por otro lado, el desarrollo psíquico no se hace automáticamente, sino que necesita de un aprendizaje, a través del contacto con el medio ambiente.

Considera este autor que la infancia humana tiene un significado propio y un papel fundamental que es el de la formación del hombre. En este proceso de la infancia

se producen momentos críticos del desarrollo, donde son más fáciles determinados aprendizajes.

Wallon intenta encontrar el origen de la inteligencia y el origen del carácter, buscando las interrelaciones entre las diferentes funciones que están presentes en el desarrollo.

Un estadio, para Wallon, es un momento de la evolución el hecho de mandar, con un determinado tipo de comportamiento. Para Piaget este es un proceso más continuo y lineal. En cambio, para Wallon, es un proceso discontinuo, con crisis y saltos apreciables. Si para Piaget las estructuras cambian y las funciones no varían, en Wallon las estructuras y las funciones cambian.

Otra diferencia con Piaget es que mientras que este último utiliza un enfoque unidimensional en su estudio del desarrollo, Wallon utiliza un *enfoque pluridimensional*.

Seis son los estadios que propone Wallon en su estudio:

1º. Estadio impulsivo. Abarca desde el nacimiento hasta los cinco o seis meses. Este es el periodo que Wallon llamaría de la actividad preconsciente, al no existir todavía un ser psíquico completo.

No hay coordinación clara de los movimientos de los niños en este período, y el tipo de movimientos que se dan son fundamentalmente impulsivos y sin sentido.

En este estadio todavía no están diferenciadas las funciones de los músculos, es decir, la función tónica (que indica el nivel de tensión y postura) y la función clónica (de contracción-extensión de un músculo).

Los factores principales de este estadio son la *maduración de la sensibilidad y el entorno humano*, ya que ayudan al desarrollo de diferentes formas expresivas y esto es precisamente lo que dará paso al siguiente estadio.

2º Estadio Emocional. Empieza en los seis meses y termina al final del primer año. La emoción en este periodo es dominante en el niño y tiene su base en las diferenciaciones del tono muscular, que hace posible las relaciones y las posturas.

Para Wallon, la emoción cumple tres funciones importantes:

- a) Al ser la emoción un mundo primitivo de comunicación permite al niño el contacto con el mundo humano y por tanto la sociedad.
- b) Posibilita la aparición de la conciencia de sí mismo, en la medida en que éste es capaz de expresar sus necesidades en las emociones y de captar a los demás, según expresen sus necesidades emocionales.

El paso según Wallon, de este estadio emocional, en donde predomina la actividad tónica, a otro estadio de actividad más relacional es debido a la aparición de lo que él llama reflejo de orientación.

3º. Estadio Sensoriomotor y proyectivo. Abarca del primero al tercer año. Este es el periodo más complejo. En él, la actividad del niño se orienta hacia el mundo exterior, y con ello a la comprensión de todo lo que le rodea. Se produce en el niño un mecanismo de exploración que le permite identificar y localizar objetos.

El **lenguaje** aparece alrededor de los doce o catorce meses, a través de la imitación; con él, enriquece su propia comunicación con los demás (que antes era exclusivamente emocional).

También en este período se produce el **proceso de andar** en el niño, el cual incrementa su capacidad de investigación y de búsqueda.

Aunque el niño puede conocer y explorar en esta edad, no puede depender todavía de sí mismo y se siente incapaz de manejarse por sí solo, cosa que se resolverá a partir de los tres años con el paso al siguiente estadio.

4º. Estadio del Personalismo. Comprende de los tres a los seis años. En este estadio se produce la consolidación (aunque no definitiva) de la personalidad del niño. Presenta una oposición hacia las personas que le rodean, debido al deseo de ser distinto y de manifestar su propio yo. A partir de los tres años toma conciencia de que él tiene un cuerpo propio y distinto a los demás, con expresiones y emociones propias, las cuales quiere hacerlas valer, y por eso se opone a los demás, de aquí la conducta de oposición. Este comportamiento de oposición tiende a repetirse en la adolescencia, ya que los orígenes de ambas etapas son parecidos.

Resumiendo, *en este estadio el niño toma conciencia de su yo personal y de su propio cuerpo, situándole en un estadio de autonomía y autoafirmación, necesario para que el niño sienta las bases de su futura independencia.*

5º. Estadio Categorical. De los seis a los once años. Este estadio está marcado por el significativo avance en el conocimiento y explicación de las cosas.

Se producen las construcciones de la categoría de la inteligencia por medio del pensamiento categorial.

Se dan dos tareas primordiales en este periodo:

- *La identificación de los objetos por medio de cuadros representativos.*

- *Y la explicación de la existencia de esos objetos, por medio de relaciones de espacio, tiempo y casualidad.*

En el desarrollo del pensamiento categorial, se diferencian dos fases:

1ª fase (de 6 a 9 años). En la cual el niño enuncia o nombra las cosas, y luego se da cuenta de las relaciones que hay entre esas cosas.

2ª fase (de 9 a 12 años). Se pasa de una situación de definición (que es la primera fase) a una situación de clasificación. El niño en esta fase clasifica los objetos que antes había enunciado, y los clasifica según distintas categorías.

6º. Estadio de la Adolescencia. Se caracteriza por una capacidad de conocimiento altamente desarrollada y, por otro lado, se caracteriza por una inmadurez afectiva y de personalidad, lo cual produce un conflicto, que debe ser superado para un normal desarrollo de la personalidad.

La adolescencia es un momento de cambio a todos los niveles; apunta este cambio hacia la integración de los conocimientos en su vida, hacia la autonomía y hacia lo que llamaríamos el sentimiento de responsabilidad.

Erikson

El sistema de clasificación del desarrollo formulado por Erikson, que es un psicoanalista norteamericano, se basa en los aspectos psicosociales del proceso evolutivo humano.

Para él, la personalidad del individuo nace de la relación entre las expectativas personales y las limitaciones del ambiente cultural. Para Erikson, la vida gira en torno a la persona y el medio. Así, cada etapa es un avance, un estancamiento o una regresión con respecto a las otras etapas.

Establece ocho etapas o estadios en el desarrollo psicosocial de una persona:

1. *Primer año*. Es la llamada etapa del bebé, en ella se establecen las relaciones psicológicas con la madre, y de estas relaciones surgen las actitudes básicas de confianza o desconfianza.
2. *Segundo año*. En esta etapa *las relaciones del niño se amplían a ambos padres*, dando lugar a la formación de las estructuras de autonomía y dominio de sí mismo, o de inseguridad y conformismo, según sea esa la relación con los padres.
3. *Tercer a quinto año*. Las relaciones del niño se amplían hasta la denominada *familia básica*. En esta etapa se fomenta la iniciativa o los sentimientos de culpabilidad. Posee una autonomía espontánea y deliberada.
4. *Sexto a doceavo año (pubertad)*. El ámbito de las relaciones interpersonales del niño se amplía en la *escuela* y en la *vecindad*. Surgen en él las ideas de competición y de cooperación con los demás, así como los sentimientos de superioridad o inferioridad.
5. *Adolescencia*. Las pandillas y los líderes influyen notablemente en la consolidación de la propia identidad personal de este periodo. Se buscan ídolos a los cuales imitar, y como consecuencia de esta imitación, se producen en el adolescente sentimientos de integración o de marginación.
6. *Primera juventud*. Este es un período crítico de la relación social, ya que para él *se pasa a un nivel más diferenciado*, donde el amor y la amistad, la solidaridad y el aislamiento se manifiestan según el grado de madurez alcanzado. En este periodo *se busca la relación íntima con la pareja*, con la que se busca la propia identidad, y se desarrolla la capacidad de amar.
7. *Juventud y primera madurez*. El **trabajo** y la **familia** son los puntos cruciales de esta etapa, en la cual se forman comportamientos de producción y de protección hacia la familia, desembocando en actitudes altruistas o por el contrario en actitudes egocéntricas.

8. *Adulthood (or end of maturity)*. Al sentir al hombre agotar sus propias posibilidades vitales, éste adopta una postura de *integridad personal y autorrealización*; o bien por el contrario, una *postura de insensatez, desesperación o deshonestidad*. Con estas posturas se cierra el ciclo del proceso psicosocial del hombre, según Erikson.

En el documento hemos realizado un estudio del desarrollo de la conducta. Este estudio ha sido planteado mediante las obras de tres conocidos autores: Piaget, Wallon y Erikson.

A lo largo del documento hemos podido comprobar cómo los tres autores coinciden en sus estudios; dividen, básicamente, las etapas del desarrollo de la conducta en: infancia, adolescencia, madurez e involución. Aunque algunos de ellos hagan subdivisiones de estas etapas.

Estos diferentes estudios enriquecen el estudio objetivo del desarrollo de la conducta bajo la observación de estos tres autores, gracias a sus posturas donde el ambiente interviene como factor determinante debido a que el ser humano es un ser social, nos permiten un mejor estudio del individuo.

Sería muy interesante el poder comprobar lo aquí aprendido con conocidos de diferentes edades: así podríamos observar el egocentrismo de nuestro hermano pequeño o la depresión involutiva de nuestro abuelo.

Vemos como hay una especial atención al estudio de la resolución de operaciones complejas, con ella se entiende el desarrollo de las personas (cuanto mayores y más complicadas sean las operaciones que el sujeto puede realizar mayor será su madurez); sin embargo Wallon se basa en la actividad intelectual del sujeto (diferencia un estadio impulsivo, uno colectivo y uno personal). Por su parte, Erikson los diferencia en su estudio atendiendo a las relaciones con los demás y consigo mismo. A pesar de estas diferencias vemos cómo los tres hacen unas

divisiones muy parecidas con lo cual, uniéndolas integralmente al desarrollo de la conducta humana. (Méndez, 2000)

El enfoque del procesamiento infantil de información

Aunque se considera que los niños de los 0 a los 18 meses tienen limitaciones perceptivas y de pensamiento, y que sus habilidades de atención, recuerdo, aprendizaje, etcétera, son muy limitadas, el enfoque del procesamiento infantil de información ha demostrado que los niños tienen la capacidad innata de aprendizaje que es la estimulación afectiva, sensorial, social y nutricional, que es la que influye en su desarrollo.

El estudio de la inteligencia de los niños pequeños ha sido difícil debido a su lenguaje incipiente; sin embargo, algunos investigadores crearon nuevos indicadores para abordar el problema. Entre estos se encuentra: la fijación de la mirada, las medidas electrofisiológicas, y conductuales etc.

Desarrollo temprano de la percepción

La percepción de la forma:

La manera en que los niños perciben las formas cambia muy rápidamente en las primeras semanas. Los recién nacidos son atraídos principalmente por los ángulos, los bordes y las zonas de contraste. Sin embargo, Bushnell, demuestra que los elementos internos del rostro humano son procesados por los niños de cinco semanas pero, cuando en lugar de rostros se presentan dibujos geométricos, estos niños siguen mirando los bordes y no el interior.

La percepción de los rostros:

Dado que el rostro es un objeto social por excelencia, además de ser un estímulo muy complejo porque presenta sombras, contorno, brillo, forma, color, movimiento, etcétera, su percepción ha sido profusamente estudiada. Los bebés de menos de dos meses fijan su vista en el contorno de la cara mientras que a los dos meses exploran ya los rasgos internos, en especial los ojos.

La percepción auditiva:

Se ha encontrado que los niños recién nacidos responden a los sonidos, aunque sus respuestas son más lentas que las de los niños de mayor edad, y requieren que los sonidos tengan mayor intensidad.

Otras modalidades sensoriales:

Se ha demostrado que los recién nacidos reaccionan positivamente ante estímulos dulces y negativamente ante los salados. Responden con relajación facial, retracción de la boca e inicio de succión ante olores agradables, mientras que los desagradables provocan que arrojen saliva. Por ejemplo en el área visual, a partir

de las primeras seis semanas, el bebé comenzará a observar con detenimiento y ocasionalmente mirará su mano si es que ésta aparece dentro de su campo visual, (White, 1985), y a esto lo conocemos como el primer paso en el desarrollo de la capacidad de la resolución de problemas y comportamiento intelectual, es decir, empleara su habilidad motriz para lograr alcanzar algún objeto, además de examinarse detenidamente las manos muy concentrado e interesado.

“¿Qué es lo que suscita el interés de un recién nacido?, White (1985) cita que todos los estudios realizados sobre recién nacidos llegan a la conclusión de que su mayor preocupación es la comodidad, o la ausencia de incomodidad. El recién nacido se siente incómodo con facilidad y regularidad.

Los estudiosos del comportamiento humano coinciden en que los bebés no nacen con una gran inteligencia, ni la adquieren hasta después de varios meses. Existen numerosas definiciones de la inteligencia y la indicación del momento en que los bebés revelan poseer esa cualidad depende de la definición que uno elija. Una definición común de la primera manifestación de conducta inteligente, se centra en la resolución de problemas simples. De acuerdo con este punto de vista, expresado por J. Mc. Vicker Hunt, de la Universidad de Illinois, la primera señal de inteligencia en los bebés se manifiesta, cuando deliberadamente hacen a un lado un obstáculo con la finalidad de alcanzar el objeto deseado. Esta manifestación rara vez se observa en bebés de menos de seis meses. (White, 1985:39)

Existen tres estadios del nacimiento al final de este período, el primero es el de los reflejos de succión que se afinan con el ejercicio, es decir, el recién nacido mama

mejor al cabo de una o dos semanas que al principio. Segundo, el de la organización de las percepciones y hábitos, que conducen a discriminaciones o reconocimientos prácticos, fáciles de descubrir. Tercero, el de la inteligencia sensorio-motriz, en el se da lugar a una especie de generalización de la actividad, donde empieza a chupar cualquier otro objeto además del seno de su madre, coordina movimientos de los brazos con la succión.

El período que va del nacimiento a la adquisición del lenguaje, está marcado por un desarrollo mental extraordinario. Se ignora a veces su importancia, ya que no va acompañado de palabras que permitan seguir paso a paso el progreso de la inteligencia y de los sentimientos, como ocurrirá más tarde.(Piaget, 1975:19)

Durante el primer año de vida, la red de comunicaciones que se genera en el cerebro se desarrolla a una velocidad impresionante, (Bruer, 2000). Pero al estar ausente la sinapsis neuronal los puentes de esta red de comunicaciones no se ejercitan y acaban por atrofiarse.

Las conexiones funcionales que se desarrollan entre las neuronas constituyen uniones espaciales entre los elementos implicados (es decir, las finas terminaciones del axón de una célula con las dendritas y el cuerpo celular de otra). Estas conexiones funcionales fueron denominadas “sinapsis” por el neurofisiólogo inglés Sherrington. (González, 2003)

Los neurotransmisores se liberan por los botones presinápticos, en la transmisión del impulso nervioso, y pasan de las hendiduras sinápticas a las superficies postsinápticas. En estas superficies se fijan a receptores específicos, originándose una respuesta concreta.

Es por ello que, las insuficiencias sinápticas, junto con la falta de estimulación explican, de manera convincente, los problemas de comportamiento.

Durante el primer año de vida la red de comunicaciones del cerebro se desarrolla a una velocidad impresionante. Pero si las sinapsis neuronales – los puentes de esta red de comunicaciones – no se ejercitan, acaban por atrofiarse. Esta atrofia empobrece la mente y, en última instancia alimenta el ciclo de la pobreza. Unas mentes empobrecidas dan como resultado unos ciudadanos empobrecidos. Esta cantidad insuficiente de sinapsis, junto con nuestra falta de disposición a hacer algo al respecto, explican porque nuestros ciudadanos tienen problemas de comportamiento, fracasan en la escuela, son incapaces de conservar un puesto de trabajo y tienden a participar en actividades violentas. Una cantidad insuficiente de sinapsis en los padres – resultado de su propia infancia empobrecida – aún merma más el vigor cerebral de sus hijos. (Bruer, 2000)

Parece un poco exagerada la afirmación anterior, hecha por una editorial del Chicago Tribune, sin embargo, es aquí donde se han encontrado los resultados que han dejado las nuevas ciencias del cerebro; la investigadora Kotulak, nos explica que frecuentemente existen mujeres que no tienen los conocimientos para ofrecer estímulos adecuados como, expresiones verbales, sensoriales y motrices, situación que puede llegar a atrofiar el desarrollo del cerebro de los bebés durante el período crucial de los tres primeros años de vida, en mi consultorio frecuentemente puedo ver como algo tan aparentemente simple, no llega a ser ofrecido por las madres hasta que les es sugerido. (Bruer, 2000)

Todo ello nos lleva a plantearnos la idea del como proveer los medios necesarios para lograr la estimulación temprana, la cual deberá ser proporcionada por los padres del menor y sus educadores, cambiando las prácticas de crianza, combatiendo la ignorancia que destruye las posibilidades del hijo; se debe pensar en la evolución natural que todos los seres humanos gozan de un modo u otro, y

no solo individualmente, sino como sociedad; para ello se requiere de una transformación, adquiriendo conocimientos que le brinden a cada individuo la información que le ayude a tener un mejor desempeño, reconociendo el papel que juega en la vida, que a su vez repercutirá en nuestras instituciones educativas y sociales. Al interesarnos y actuar en los tres primeros años, habrá repercusiones para la educación formal y la enseñanza escolar. El que sea positivo o negativo dependerá de nosotros.

Kotulak dice que cuando un niño empieza el primer ciclo escolar, los años más críticos para su aprendizaje ya han pasado; algunas conductas o funciones no están bien desarrolladas y tiene una desventaja con sus compañeros de clase, situación común en las aulas de primer y segundo grado de primaria. Son los primeros fracasos escolares a los que se enfrenta el niño; algunos padres llevan a sus hijos a una evaluación pedagógica, con un especialista para que reciban ayuda en las áreas donde presenta la deficiencia; “en mi consultorio son muy comunes estos casos, sin embargo si existe la recuperación de las deficiencias presentadas.”

En la web, bajo el título “Los primeros años duran para siempre”, leerían que el cerebro de un bebé tiene cien millones de neuronas que crecen y se conectan entre sí para formar los circuitos que controlan sus sentidos, sus movimientos y sus emociones. Las experiencias de la primera infancia contribuyen a determinar la estructura del cerebro y, en consecuencia, la manera de aprender, pensar y comportarse de una persona durante el resto de su vida.”(Bruer, 2000:32)

Carla Shartz sugiere que, al observar la conducta de los niños, podremos comprobar que muchos de ellos están extremadamente desatendidos y que no salen de la cuna durante el primer año de vida, debido a eso sus aptitudes

motrices se desarrollan lentamente (Bruer, 2000). Partiendo de esta observación es razonable inferir que los niños necesitan estímulos táctiles, lingüísticos y visuales para desarrollarse con normalidad.

La rutina diaria de la vida nos proporciona experiencias para el aprendizaje, esto es posible gracias a la comunicación con los semejantes y a la transmisión deliberada de pautas, técnicas, valores y recuerdos, proceso ineludible para llegar a alcanzar la plena estructura humana (Savater, 2001); para ser hombre no basta con nacer, sino que también hay que aprender. La genética nos predispone a llegar a ser biológicamente humanos, pero humanizarnos, sólo se logra por medio de la educación y la convivencia social.

Ahora bien, la estimulación no pretende crear genios, si es el propósito de los padres, están en un camino equivocado; el verdadero propósito es el de prevenir futuros problemas de adaptación que puedan presentarse a lo largo de la vida del niño.

Juan Delval menciona que el administración del tiempo es una fuente de grandeza, así como también el origen de nuestras miserias, es un componente esencial de nuestros modelos mentales. (Savater, 2001). La enseñanza está atada íntimamente al tiempo, como suministro deliberado y socialmente necesario de una memoria colectivamente elaborada, de una imaginación creadora compartida. Afirmando así que no existe aprendizaje sin conciencia temporal, que no responda directa o indirectamente a ella, aunque los perfiles culturales de esa conciencia invariable, lineal, trascendente y de máximo o mínimo alcance cronológico serán considerablemente diversos.

Cuando llega un bebé a lo que será su hogar, será educado por sus padres ó por los responsables de él, ellos ya tendrán experiencia por el simple hecho de haber vivido en general, por ello se considera que todos los hombres somos capaces de

enseñar algo a un semejante; es inevitable que aunque sea algo mínimo, todos seamos maestros en alguna ocasión. (Savater, 2001)

John Dewey señala que aquellos que recibieron una educación son los mismos que la aportan; los hábitos de las personas son aprendidos y tienen una profunda influencia en la vida. De ahí que la estimulación temprana pretenda instruir a los padres, para ofrecerles los instrumentos adecuados para lograr educar de forma conciente y responsable, para que puedan entregar a su hijo las mejores oportunidades de aprendizaje, logrando la adaptación social y la autosuficiencia, evitándole en lo posible las dificultades que suelen presentarse durante el desarrollo, además de hacerlo poseedor de las herramientas para superar las adversidades. (Savater, 2001)

No podemos permitir que en este siglo, donde existen innumerables avances tecnológicos, no nos alcance la ciencia para el desarrollo evolutivo de la humanidad, esperamos encontrarnos con una sociedad humanizada, respetuosa ante las leyes, ante los valores, responsable de sí misma para así alcanzar el ideal educativo.

Fue Durkheim quien insistió que es en el hombre, en donde la educación debe plasmarse, dentro de las personas, ya que no es el hombre tal como nace, de forma natural, sino como la sociedad quiere que sea; y lo requiere de acuerdo a su economía interna, (Savater, 2001). Este pensamiento nos lleva a la reflexión de ¿qué espera la sociedad?

CAPITULO III

Factores que favorecen el desarrollo de los niños

3.1 El papel de la familia en la estimulación temprana

Se entiende por familia al conjunto formado por padres e hijos que conviven en íntima relación, generando así una comunidad, ésta a la vez está considerada socialmente como una pequeña institución que tiene como fin último, la entrega de una mutua protección. Existen diferentes tipos de familia; podemos encontrar familias funcionales ó disfuncionales; también existen diferentes estilos de vida y de educación dentro de la misma, tales como: casos en el que por diversas circunstancias la madre o el padre se encuentra ausentes, formándose una familia uniparental, ó quedando al frente de ella los abuelos, tíos e inclusive hermanos.

Todo sistema familiar enfrenta dificultades que tiene su origen dentro o fuera del mismo. Las presiones que surgen dentro de la familia pueden deberse a la evolución natural de las necesidades de sus miembros y requieren una constante negociación de las reglas familiares. Por ejemplo, en la edad temprana los niños requieren de una protección muy cercana de sus padres, pero en la adolescencia necesitan y exigen mayor autonomía.

Existen además algunos acontecimientos dentro del sistema familiar que la llegan a afectar fuertemente, tales como la separación de los cónyuges, la muerte de algún miembro o la incorporación de una persona al sistema. En todos estos casos, la familia debe modificarse y adaptarse al cambio.

Cuando la familia cumple su misión, se convierte en la fuente más rica de gratificaciones que cubre las necesidades biológicas –de subsistencia- emocionales intelectuales y sociales de cada uno de sus miembros. Muchas

familias, a pesar de las dificultades cotidianas y de los problemas más o menos graves que pueden enfrentar, hacen esfuerzos por resolver de la mejor manera posible sus desavenencias y promover el desarrollo de sus integrantes.

Entiéndase como funciones psicosociales de la familia, a un sistema, cualquiera que sea su estructura o forma, en la que se realizan una serie de funciones que satisfacen las necesidades de los miembros; entre ellas podemos mencionar: proveer satisfacción a las necesidades biológicas de la existencia, construir la matriz emocional de las relaciones afectivas-interpersonales, facilitar el desarrollo de la identidad individual, -la cual está relacionada con la identidad familiar-, proporcionar los primeros modelos de identificación psicosexual, iniciar al individuo en el entrenamiento de los roles sociales, estimular el aprendizaje y la creatividad, así como la transmisión de valores, ideología y cultura.

Existen diferentes clasificaciones de familia: según su estructura, su estilo de comunicación, su grado de relación, etc. Minuchin y Fishman (1998) proponen una clasificación con base en la composición de la familia; para estos autores la principal característica de la familia es la capacidad de adaptarse a los cambiantes requerimientos del medio externo, a las necesidades de sus miembros y a las etapas de su desarrollo.

A continuación se describirán algunos tipos de familias de acuerdo con los miembros que la componen y las relaciones que establecen entre ellos. (UNITEC, 1999)

Tipos de familia y sus características

Tipos de familia	Características
Familia natural o nuclear	El hombre y la mujer que han participado en la concepción de un niño o niña se hacen cargo de su crianza hasta que este ha crecido.
Familia de dos personas	Puede estar integrada por una madre y su hijo, por los dos cónyuges, por un padre y su hijo, por un abuelo y su nieto, etcétera. Se caracteriza por el apego de sus integrantes, es decir, la vinculación entre ellos es intensa y puede alimentar la mutua dependencia. Aunque, por otro lado, el apoyo que recibe uno del otro es gratificante.
Familia con soporte	La familia esta constituida por muchos niños, o ambos padres tiene que trabajar, alguno de los hijos mayores recibe responsabilidades parentales, es decir, es el encargado de la crianza de los demás niños. Si esta tarea no rebasa la capacidad del hijo parental, si por ella no es excluido del subsistema de los hermanos, ni interfiere en el de los cónyuges, el niño desarrolla sus habilidades de negociación, de toma de decisiones y de mayor autonomía.
Familia de un progenitor	Uno de los padres no está presente en la familia por muerte, divorcio o abandono y el progenitor que queda asume todas las responsabilidades.
Familia acordeón	En ciertas familias uno de los progenitores permanece alejado por lapsos prolongados, pero forma parte de la familia, quizá sea el proveedor económico, como en el caso de los trabajadores que van a otro país, los agentes viajeros, los militares, etcétera.

	El progenitor que permanece tiene que realizar todas las funciones parentales temporalmente, mientras el otro se mantiene como miembro periférico.
Familia mixta	Los hijos son criados por padrastros, padres adoptivos o sustitutos después de un divorcio, o cuando uno o ambos padres mueren o abandonan a los hijos. Los hijos de padres divorciados aprenden a relacionarse con otro tipo de familias y a organizarse en un nuevo contexto familiar, aprenden junto con sus padres a negociar nuevas pautas de interacción y a respetar la individualidad de los padres.

Los aportes de una familia para el desarrollo son tan cotidianos que muchas veces pasan inadvertidos; precisamente las interacciones diarias de cuidar, proporcionar alimentos, velar por los demás, brindarles apoyo y afecto, dialogar, establecer límites y pedir apoyo la hacen una fuente importante de gratificaciones.

Existen tres recursos que puede emplear la familia para su desarrollo:

La comunicación familiar:

Si el proceso de la comunicación se realiza de una manera eficaz desde una edad temprana, los hijos podrán sentir la confianza de expresar sus sentimientos, de acercarse a exponer sus dudas y de solicitar orientación ante sus interrogantes.

Es importante reflexionar sobre las formas de la comunicación, sobre la necesidad de ver, de escuchar, de prestar atención, de entender y dar mensajes claros. Es importante saber con quien estamos hablando: con la persona o con la imagen de la persona.

La comunicación nos permite: relacionarnos eficientemente con los demás, dar a conocer nuestras necesidades, pedir ayuda, ofrecer apoyo, indicar deseos, solicitar favores, hacer reconocimientos, aclarar malos entendidos y expresar sentimientos e ideas. No existe forma de poder adivinar lo que la otra persona siente o piensa si no se le pregunta abierta y claramente. Cuando no se entiende algo, simplemente hay que pedir que lo repitan con palabras más sencillas y específicas, expresando claramente que no entendimos.

En resumen, para que la comunicación se convierta en un recurso de integración familiar, así como un elemento de desarrollo individual de cada uno de sus miembros, se requiere ser flexible y recordar que existen diferentes formas de interpretar las cosas y los hechos y que la interpretación depende del momento que se vive y de las propias experiencias, de la relación con otras personas y de la comprensión de las situaciones. Esto nos conducirá a tomar acuerdos, a ser tolerantes, a ceder con el objeto de resolver las diferencias que inevitablemente se presentan.

La comunicación implica por lo menos a dos personas: una que manda el mensaje –emisor- y otra que lo recibe -receptor-. Ambas indispensables, aunque no estén presentes o juntas físicamente. Para que la comunicación se dé, deben existir dos interesados en lograrlo.

Se requiere de una buena actitud para lo que ambos –tanto padres como hijos- tienen que poner de su parte. A través de las palabras y acciones, somos capaces de expresarnos, de pedir ayuda o decir lo que no nos gusta, podemos evitar malestares o aun peligros.

Con la comunicación nos ayudamos a encontrar una solución novedosa. *“La forma en la que tú te llevas con los demás es muy importante. La forma en la que te presentas a los demás físicamente, tu tono de voz y las*

cosas que tú dices pueden jugar un gran papel en si logras o no tus metas.” Friedberg (Kubli, 2004:12)

“Existen muchos objetos de gran valor para el hombre que no pueden conseguirse por individuos aislados, sino que deben o solo pueden conseguirse por la asociación.” Webster (Kubli, 2004:14)

“Nuestras vidas se forman por las personas que nos aman y por aquellos que rehúsan hacerlo.” Powell (Kubli, 2004:15)

Los seres humanos somos un sistema de comportamiento que capta las señales distintas del ambiente y de nuestro cuerpo. Si te estás comunicando con alguien, estás captando lo que te dice y lo que le quieres decir, pero sería importante reflexionar en *¿Cómo lo decimos? Y ¿Cómo escuchamos lo que nos dicen?*

Basta que exista un leve error en lo que escuchamos o la forma en la que se dio el mensaje para que pueda surgir un problema de comunicación.

Esto quiere decir que en la comunicación pasan cosas que debemos atender para ser mejores.

- La comunicación nos ayuda a unirnos, a estar cerca, a aprender, etcétera. Pero si es mala, nos puede llevar a vivir el efecto contrario; por ejemplo, a **desunirnos; ó alejarnos**, como cuando hay divisiones familiares. **En consecuencia es importante aprender a llevarnos bien con los demás.**

Establecimiento de las normas familiares

Si bien son los padres quienes establecen y definen las normas bajo las cuales se convive, no deben hacerlo de manera autoritaria y ejerciendo un control absoluto

sobre los hijos, sino con una autoridad racional que implique la participación de los hijos en la evaluación, seguimiento y modificación de estas normas familiares, especialmente a medida que estos van creciendo.

Es importante mencionar que en toda familia deben existir reglas que sirvan de guía para cualquier actividad, como la realización de tareas o la solución de necesidades.

Sin embargo estas reglas se tienen que adaptar a la fase del ciclo familiar, a las nuevas necesidades de los integrantes y a las condiciones sociales de nuestro entorno. Los padres tienen que estar conscientes de que los hijos crecen y se transforman en adultos. Por su parte, los niños tienen que aprender a comunicar sus necesidades y deseos, a cooperar en el establecimiento y vigilancia de reglas, así como a ser más tolerantes.

La familia, como un espacio funcional, deberá entregar seguridad a sus integrantes, pues es el primer organismo al cual se recurre en situaciones de crisis. Es por ello que se le atribuya el mayor peso, con respecto a los problemas variados del comportamiento y a los procesos mentales y sociales, que puedan generarse dentro del núcleo familiar. En la actualidad, la desintegración familiar es uno de los problemas más fuertes en el mundo, situación que ha dado lugar al desarrollo de modelos para el fortalecimiento de la convivencia familiar. Al ser la familia el pilar de la sociedad, toma un lugar de extrema importancia, para los gobiernos, grupos religiosos, sociales, etcétera.

La inseguridad en los ingresos, problemas de salud, insuficiencia educativa y la violencia intrafamiliar, son algunos de los grandes problemas que a diario enfrentan las familias y que a su vez, provocan alteraciones en el desarrollo humano; ya es muy cotidiano el ver situaciones como, separación de los padres, maltratos verbales, psicológicos y físicos, que dañan a los hijos y a los mismos padres.

Esto supone mecanismos de adaptación a los diferentes momentos o fases de la familia, y la adaptación dependerá de la fase del ciclo vital: en cada etapa el sistema familiar tendrá que dar una respuesta congruente con las demandas que se le presenten. Se entiende por adaptación la respuesta positiva que permite la integración del sujeto a un determinado ambiente o contexto sin pérdida de la propia identidad.

Es innegable el desempeño de la familia en el bienestar de los niños, cuando se proporcionan conocimientos, valores, sentimientos y seguridad; estas intervenciones de los padres hacia sus hijos son herramientas que, basadas en el amor y en el ejemplo, procuran la felicidad.

Por razones de carácter afectivo, de protección y de derecho natural y social, la familia sigue siendo la institución de mayor influencia y efectividad en la relación pedagógica.

Es común que los niños tiendan a refugiarse en la familia, pero podemos preguntarnos: ¿Qué tanto les damos las herramientas para defenderse de las adversidades que se les presentarán inevitablemente?

Goethe afirmaba (Savater, 2001) que, da más fuerza saberse amado que saberse fuerte: la certeza del amor, cuando existe, nos hace cambiar, da la capacidad de concentración y de disposición para el aprendizaje; solo cubierta esta necesidad en el nido familiar es cuando éste funciona con la debida eficacia; independientemente del tipo de familia que lo conforme, la sensación reconfortante nos hace sentirnos amados y aceptados incondicionalmente.

Inevitablemente la educación familiar funciona por vía del ejemplo, (Savater, 2001) no por sesiones de discursos de cómo debe hacer tal o cual cosa; en vez de decir: “haz lo que te digo”, debemos decir: “haz lo que hago”, apoyándose con gestos, sentido del humor, buenos hábitos de higiene y orden, evitando chantajes

afectivos y para ser claros al otorgar una recompensa de caricias y así mismo algún castigo justificado.

Cada familia les dará a sus hijos la porción de estos estímulos que le harán saber como funcionan las cosas en casa. Todo lo que se viva dentro de las paredes de su hogar, será lo que ellos reflejarán fuera de ellas, será lo que legan a la sociedad.

La mentalidad errónea de los adultos es educar niños para que se comporten como adultos, sin importar que deben seguir siendo niños; deben ser educados para que crezcan mejor, no para que no crezcan, ya que de cualquier forma, bien o mal, van a crecer irremediabilmente.

Los padres que no ayudan a sus hijos con su autoridad amorosa a crecer y prepararse para ser adultos, formaran parte de la problemática actual en la que los niños no respetan a sus padres y por ende a ningún otro adulto con autoridad sobre ellos, serán entonces las instituciones públicas las que se vean obligadas a imponerles el principio de realidad, no con afecto sino por la fuerza, donde lo que menos podremos obtener serán ciudadanos adultos libres.

En un estudio a escala nacional de padres con hijos menores de tres años, publicado en vinculación con la Conferencia de la Casa Blanca (Bruer, 2000) la organización Zero to Three encontró que el 92% de los padres creía que las experiencias de sus hijos antes de los tres años de edad, influirían en su capacidad de rendimiento escolar. El 85% de los padres creía que sin una estimulación adecuada los cerebros no se desarrollarían bien y el 60% de estos padres decían que estaban muy o extremadamente interesados en saber más sobre las investigaciones sobre el desarrollo del cerebro. Según este estudio, los padres quieren más información sobre la manera exacta de influir positivamente en sus hijos.

En el programa de estimulación temprana, la atención está centrada en la familia, como un elemento constante que facilita con el apoyo de profesionales, el trabajo de cada día, respeta la diversidad de las familias y reconoce los puntos fuertes de ésta; se debe tener una información completa y sin prejuicios, se fomenta el apoyo y se establecen redes de comunicación entre los miembros de la familia y los de otras; el terapeuta está pendiente de las necesidades de desarrollo, implanta programas integrales que sean flexibles y accesibles, los profesionales expresan su interés y proporcionan atención integral a la familia, ya que los principales logros serán los que se hagan dentro de su hogar y no del consultorio, al ir integrando las sugerencias a su vida diaria como parte de un hábito y no como algo que les quite la tranquilidad y les traiga estrés ó que desintegre a sus miembros.

Es aconsejable que mediante la demostración, la enseñanza y el estímulo la familia sea parte del equipo interdisciplinario; será orientada por el psicólogo, el pedagogo, el neonatólogo y pediatra; ellos ejercen una influencia positiva en la familia, desarrollando su aptitud para enfrentar las situaciones específicas.

Las familias y las comunidades se enfrentan a responsabilidades cada vez más complejas; hace algunos años los padres u otros familiares solían cuidar a los niños; pero debido a la necesidad creciente de trabajar fuera de casa, los niños son llevados a lugares donde otros adultos los cuidan y les enseñan, pasando más tiempo con ellos que con sus padres, ésto ya está teniendo un desmedido impacto en el desarrollo social, emocional y cognoscitivo de los pequeños.

La influencia de los educadores influirá en los valores, la visión del mundo, las relaciones sociales y las de la familia; sin embargo, las características individuales afectarán cada situación de manera diferente, por ello el facilitador debe estar preparado para proporcionar experiencias apropiadas para la educación y el desarrollo de los niños, conociendo las características individuales de cada niño, variando las estrategias de acuerdo a sus necesidades.

3.2 La importancia del ambiente

Por ambiente, en general entendemos el espacio vital que rodea al individuo; al medio físico y social que le sirve de contexto. Este espacio se reduce cuando menos evolucionado está el ser humano, al extremo de que en el estado embrionario, este ambiente es el espacio intrauterino e indirectamente el medio en el que vive la madre.

Cuando nace el niño, entra en contacto con un ambiente físico y social, el medio es constituido por el conjunto de cosas, animales, personas y acontecimientos que directamente entran en contacto con el ser humano, todo aquello forma parte del ambiente, pero éste se va ampliando a medida que el individuo adquiere madurez, movilidad, conocimientos, habilidades y más aún, cuando éste se ve enriquecido por la preparación de este ambiente, que le proporcionará la oportunidad de reconocer diversas experiencias.

A partir del nacimiento, el ambiente lo constituye la cuna, su hogar, su familia, la escuela y la comunidad; a temprana edad se comienza a adquirir los medios de comunicación, tales como el lenguaje hablado y el escrito; y en el ambiente se amplía conforme sale del medio familiar etcétera. El ambiente sirve de estimulante y condicionante del hecho educativo (Lemus, 1991); el individuo aprende por, para y según el ambiente. Queda claro que el ambiente invariablemente, forma parte esencial del desarrollo físico, emocional, cultural, social, intelectual y espiritual del ser humano.

La estimulación temprana pretende proporcionar los medios para que el nuevo ser conozca, por medio de un ambiente preestablecido, favorable y enriquecido lo que puede ofrecerle el mundo.

El ambiente se puede clasificarse en diversas categorías (Lemus, 1991): *ambiente físico*, integrado por animales, plantas y objetos en general; *ambiente social*, organizado por los seres humanos y *ambiente cultural*, establecido por las instituciones, incluyendo modos de vida, de estudio, de trabajo y de actividad en general.

Desde el punto de vista educativo (Lemus, 1991), clasificamos el ambiente en natural, vívido y pedagógico; el ambiente natural es el ambiente físico y biológico que rodea al individuo, el aire, el calor, la luz, los montes, los ríos, los animales, etcétera, y este a su vez se convierte en ambiente vívido, o sea, cuando el ser humano vive y convive directamente con él, es decir, tiene conciencia de ello, tiene vivencias personales; a aquél podríamos llamarlo ambiente biológico y a éste educativo; ambiente pedagógico podríamos llamar al que está preparado y ha sido sistemáticamente organizado para proporcionar las experiencias que deseamos facilitar, esperando un determinado resultado.

Este conjunto de influencias exteriores contribuyen a formar la experiencia del niño, -a través de sus vivencias personales-, recibe el nombre de medio vívido. Cuando además, este medio se ha acondicionado intencionalmente para ofrecer influencias favorables a la educación, recibe el nombre de medio pedagógico.

La función del medio pedagógico, -cuya finalidad es justamente educativa-, penetra en el campo de la educación intencional y sistemática. El hogar puede ser incluido aquí, lo mismo que la Iglesia y muchas otras instituciones sociales, culturales y científicas, pero especialmente la escuela, que es por excelencia la institución profesional pedagógica. La escuela es un medio o un ambiente instituido y organizado específicamente para realizar la educación.

El trabajo de la estimulación es proporcionar estas experiencias en un ambiente vívido; los padres acercaran a su bebé las oportunidades; es decir, las actividades sugeridas por el programa de estimulación temprana, para que conozca por medio

de la vivencia personal y así adquiriera el conocimiento del mundo que le rodea, todo este contexto preparado proporciona un ambiente educativo desde su edad más tierna.

La pedagogía es de fundamental importancia en la estructura que adquiere la educación; el maestro debe controlar todo este medio si desea que su obra formativa no quede reducida a la sola intencionalidad. (Lemus, 1991)

No podemos negar que nuestros primeros maestros son nuestros padres; de ellos recibimos todo ese conjunto de influencias que nos permiten vivir en un ambiente estructurando que nos hace felices, adaptados, sociables, amados ó todo lo contrario.

Se dice (Azevedo, 1991), que la educación exige paciencia, indulgencia, abnegación y sacrificios; es más natural encontrar estas cualidades en los padres que en seres extraños a la familia; afirmación que sería difícil de probar, ya que en la experiencia cotidiana podemos ver que hay personas que se hacen cargo de niños entregándoles una buena educación; acción loable, porque podríamos pensar que no tienen obligación hacia ellos.

Los niños antes de ponerse en contacto con sus maestros ya han experimentado ampliamente la influencia educativa en su entorno familiar. En la familia el niño aprende o debería aprender aptitudes tan fundamentales como hablar, asearse, vestirse, obedecer a los mayores, proteger a los más pequeños -es decir, convivir con personas de diferentes edades-, compartir alimentos y otros dones con quienes les rodean, participar en juegos colectivos respetando los reglamentos, rezar -si la familia es religiosa-, distinguir a temprana edad lo que está bien de lo que está mal, según las pautas de la comunidad a la que pertenecen, etcétera. Todo ello conforma lo que los estudiosos llaman “socialización primaria”.

Las primeras socializaciones que establezca el niño serán fructíferas, le darán una base sólida para sus futuras enseñanzas; de no ser así, los profesores y compañeros tendrán dificultades y el niño no estará apto para una adaptación social.

Es primordial que generemos un ambiente propicio para los niños de este siglo, los padres o tutores deben estar a la altura de las circunstancias, para dar una mejor calidad de vida, donde no exista la conformidad, o la falta de interés por los niños; estos serán educados con el fin de incorporarse a una sociedad cada vez más exigente y demandante, de hombres y mujeres con valores nuevos y reformados, con respeto a su medio ambiente, responsables, autónomos, libres de escoger lo mejor no sólo individualmente, sino socialmente.

El niño deberá ser educado, de acuerdo con sus necesidades e intereses dentro de su medio natural; es importante aclarar que, el ambiente -con propósitos educativos- no debe ser artificial, sino generar oportunidades para que el pequeño pueda tener acceso a experiencias gratificantes por medio de estímulos bien organizados; se trata de presentar al educando estímulos con propósitos determinados y circunstancias que deben ser planeadas por un especialista en la estimulación temprana, a fin de cumplir con los requerimientos propios de su edad.

El niño tiene habilidades naturales, instintos, impulsos y capacidades latentes; para desarrollarse adecuadamente, necesita –paralelo al estímulo humano- del estímulo de la naturaleza; se le enseñará a emplear sus cinco sentidos, de manera organizada y con la finalidad de utilizar dichos medios -la tierra, el agua, el aire, el sol, los objetos orgánicos e inorgánicos, el clima, etcétera- como agentes fundamentales de la educación; sus primeras lecciones lo predisponen al deseo de la comprobación y le darán las bases para una más elaborada educación. El mundo y la naturaleza, según Herbart (Lemus, 1991), hacen mucho más para el alumno que la educación misma.

La estimulación temprana se vale de todos estos elementos, para desarrollar efectivamente las capacidades infantiles, y generar un aprendizaje significativo. La tarea del pedagogo será coordinar este ambiente en beneficio del educando.

El hombre no realiza su educación por sí mismo, necesita del ambiente para concretarla y expresarla. El comportamiento del individuo dependerá de las condiciones que actúan sobre él, sin embargo no puede controlar ó modificar su constitución biológica, pero sí puede hacerlo con el ambiente, éste es el que más interesa para el desarrollo de su vida social y cultural, lo que innegablemente favorecerá su educación.

La educación debe tener en cuenta que cada vida humana es un proceso variable que está en un constante devenir, que no depende del individuo en sí, sino de su relación con el ambiente. Cuanto más se modifica el ambiente, más cambia el individuo; tan solo bastará con echar un vistazo a lo que fue la vida de nuestros padres; con el avance de la tecnología y el progreso científico y económico se ha modificado la conducta del hombre: el hombre se vuelve más plástico, amplía su horizonte y su actitud ante la vida. El hombre tiene la posibilidad de desarrollarse y progresar más, cuando hay más variedad de posibles soluciones a su alcance.

Un entorno enriquecido puede aumentar de manera permanente la inteligencia de un niño, sostiene Bloom (Bruer, 2000); apoya sus planteamientos teóricos, citando los trabajos de Freud, Erikson, Bowlby y otros psiquiatras infantiles, sobre los efectos de la privación sensorial.

Para algunos niños el integrarse a un nuevo ambiente resulta difícil, incluso en los programas de estimulación temprana, ya que algunos comienzan dicho programa en edades más avanzadas y no desde el nacimiento; incluso las escuelas de educación infantil como los Jardines para niños ó estancias infantiles pueden resultar intimidantes para ellos y requerirán de programas de adaptación.

Los profesionales de la educación infantil deben reconocer el sentimiento de soledad, temor y abandono que los niños pueden sentir cuando se les obliga a permanecer en ambientes que los apartan del contexto de su hogar. Las experiencias educativas deben brindar a los niños la oportunidad de aprender y llegar a funcionar eficazmente como miembros de la sociedad.

En esta época los niños enfrentan transiciones difíciles en su hogar y en el ambiente educativo, pueden cambiar las reglas, los valores parecen modificados, las aspiraciones y expectativas sociales aumentan y las conductas esperadas generan un descontrol intelectual y adaptativo.

CAPITULO IV

Motivación infantil

4.1 Capacidades sensoriales

Los sistemas sensoriales son activados por diferentes estímulos que son percibidos y procesados por el sistema nervioso central. Por ejemplo, cuando una parte del cuerpo entra en contacto con un objeto -como tocar algo caliente, frío, áspero, rugoso, suave, blando etcétera-, los receptores de la piel reciben el estímulo y se desencadena una corriente eléctrica, denominada impulso nervioso táctil.

Las respuestas sensoriales se desarrollan de acuerdo con procesos de estimulación e inhibición o freno (Thoumi, 2003); en la persona que recibe el estímulo se activarán dos tipos de nervios: los nervios sensitivos encargados de informar al cerebro y los nervios motores que captan el mensaje cerebral y realizan la acción, lo que conforma el sistema motor.

Las experiencias sensoriales y perceptivas del individuo están relacionadas con el medio ambiente. Dichas experiencias conforman el proceso de la sensopercepción con el cual el niño interactúa con su realidad (Thoumi, 2003).

En el taller para padres de estimulación temprana se trabaja con un conjunto de actividades que pueden proporcionar este tipo de experiencias al niño, provocando que sucedan acontecimientos planeados, los que le ayudaran a tener mayor conocimiento de sí mismo y del mundo exterior en el que está comprometido; poco a poco estas experiencias le permitirán reconocerlas en posteriores ocasiones, todo ello requerirá de una gran cantidad de información sensorial, captada por los sentidos del tacto, gusto, olfato, visión y audición. Dichas informaciones sensoriales, permiten la elaboración de respuestas adecuadas a las experiencias cotidianas (Thoumi, 2003).

La percepción es la construcción de la imagen mental, pues no sólo registra los estímulos mediante el reflejo de la luz, los colores brillantes y el sonido, sino que también responde ante la sensación al frío, el calor o el dolor (Thoumi, 2003); el cerebro no solo registra, también interpreta.

Mediante la adquisición del conocimiento, es posible deducir las etapas de la percepción, y concebir la relación entre percepción, conocimiento y lenguaje, a lo largo del desarrollo del individuo.

La percepción comprende el conocimiento del esquema corporal, el tiempo y el espacio, el análisis y síntesis, figura y fondo; así como las posibilidades de concepto y abstracción (Thoumi, 2003); por lo tanto, la percepción es la interpretación del estímulo y su representación interna.

El sistema táctil, por medio de la piel, se encarga de registrar la información externa relacionada con la temperatura -frío ó calor-, lo que nos permite discriminar tanto los estímulos del medio, como reaccionar a éstos cuando son amenazantes procurando el auto cuidado del sujeto.

Darwin, por ejemplo, sostenía que las emociones, en particular el miedo, tiene como intención básica alertar al individuo y movilizarlo para enfrentar los peligros externos. Así, los organismos que reaccionan poco o no reaccionan ante situaciones peligrosas tienen una alta probabilidad de morir.

En el sistema táctil participa el conocimiento del cuerpo y también se desarrolla un vínculo emocional y un sentido de seguridad (Thoumi, 2003); junto con el sistema de respuesta muscular, se sustenta la acción motora planificada.

Cuando el sistema táctil no funciona adecuadamente se presenta una recurrente distracción e hiperactividad, así como torpeza motriz, dificultad para incursionar en el medio, desorganización, dificultad para la construcción y manipulación de materiales y herramientas, retraso en la adquisición de la independencia en actividades de la vida diaria, en la formación de hábitos, inestabilidad emocional y dificultad en las relaciones sociales.

Desde el momento de la gestación y hasta el momento del nacimiento, el bebé necesita tener contacto corporal con su madre o alguna otra persona (Thoumi, 2003); sobre esto se ha estudiado que el cerebro aprende a interpretar correctamente las sensaciones de ese contacto, ayudando así a formar el primer vínculo emocional.

Al vínculo táctil emocional se le ha llamado vinculo madre-hijo, el cual proporciona al recién nacido los sentimientos de sí mismo como un cuerpo físico. (Thoumi, 2003) La piel es el límite de su ser y es por eso que el proceso táctil es una fuente de seguridad para el bebé, lo cual es demostrable en niños carentes de dicho estímulo.

Tocar y ser tocado con diferentes texturas es de gran importancia para el niño, pues serán estímulos determinantes que influirán en él toda su vida (Thoumi, 2003); las sensaciones táctiles les ayudan a succionar y más adelante a masticar, pasar o deglutir los alimentos. Los bebés con insuficiente funcionamiento del tacto llegan a tener dificultades para succionar y es posible que más adelante rechacen muchos alimentos por sus texturas.

Es importante considerar la categoría que tiene este tema en el sistema táctil, porque los niños que están afectados en cuanto a este tipo de estímulo podrían presentar hiperactividad e incapacidad para concentrarse en la tarea, lo cual requerirá un trato especial.

El sistema vestibular responde a los movimientos del cuerpo a través del espacio y los cambios de posición de la cabeza (Thoumi, 2003); en conjunto con el sistema propioceptivo, conserva el tono muscular, coordina automáticamente el movimiento de los ojos, cabeza y cuerpo, facilitando un campo visual estable fundamental en la percepción del espacio y en la orientación del cuerpo en relación con aquel.

El sistema vestibular empieza a operar casi a las nueve semanas de la concepción y produce respuestas de adaptación a la entrada vestibular, provenientes de los movimientos del cuerpo de la madre. (Thoumi, 2003:47)

Los músculos de los ojos y del cuello tienen una función importante en la organización del sistema vestibular. Las respuestas están entre las primeras funciones sensoriales motoras del bebé y asientan la base para un desarrollo sensorio motor del cuerpo.

Las alteraciones en el sistema vestibular acarrearán problemas en el proceso de la adquisición de la lectoescritura, movimientos torpes, problemas de lateralidad, confusión con las letras b y d, p y q, e inversión en los números como el 3 y 5.

Por lo que se refiere a la visión el acto de ver es simple, pero empleamos 300 milisegundos en interpretar lo que estamos viendo (Thoumi, 2003); para ver si utilizan muchas áreas cerebrales que procesan las sensaciones. La visión es un acto complejo del cerebro, el cual requiere de la memoria, para recordar y evocar ideas e impresiones, aun con la ausencia del objeto.

La atención nos permite asociar un objeto o imagen y encauzarlo en paralelo con alguna idea por ejemplo: un limón es asociado con su aroma, forma, color, textura, sabor y utilidad.

La atención actúa para ayudarnos en la orientación hacia el estímulo (Thoumi, 2003) y nos ayuda a localizar un objeto en el espacio y podemos registrarlo en nuestra memoria como información. La vigilia y la alerta son grandes aliadas de la atención, ya que sin ellas no podríamos llevar a cabo nuestro proceso.

Es necesario que el niño se ejercite físicamente y que se sienta motivado hacia el deporte elegido, con el tiempo adquiere más fuerza en sus músculos que le darán mayores habilidades motoras, pero si no se ejercita no tendrá tono muscular.

Por lo que toca al conocimiento del tamaño de los objetos ocurre por medio del movimiento y la dinámica de comparación con el propio cuerpo. El bebé aprende a estimar las distancias que existen entre los objetos en relación con su posición en el espacio (Thoumi, 2003). Al reconocer formas y colocarlas en la misma dirección desarrolla destrezas que le permiten introducir objetos en recipientes ubicándolos coherentemente, así sabe que un objeto no puede llegar allí por sí mismo sino que tiene que ser movido.

Al motivar al niño a explorar el espacio que le rodea se favorece su conocimiento de las propiedades de los objetos que lo rodean.

En relación con las funciones esenciales del sistema auditivo ellas son el control del balance, la coordinación y el tono muscular de los ojos así como otras, como la música y el habla (Thoumi, 2003).

La audición nos permite el análisis de la intencionalidad en la comunicación, se ha demostrado que a pequeños con problemas auditivos si se les pone música terapéutica se ayuda a su concentración.

El sistema auditivo debe cumplir con tareas básicas para que podamos oír, indicando con precisión las cualidades de la fuente sonora, tono, volumen, timbre y ubicación.

Las funciones del oído interno dan la clave de los procesos viso-espaciales, es decir, la relación del niño con el espacio, necesarios para el desarrollo de electo-escritura y matemáticas.

El equilibrio es la habilidad para detectar el movimiento y la rotación, que cuando no es interpretada oportunamente causa vértigo en el momento de pararse. Esto ocasiona cierta inseguridad para volver a intentarlo, acentuándose el problema a medida que el niño crece. (Thoumi, 2003:66).

Los niños con dificultades para desarrollar el lenguaje, demuestran que el tiempo para percibir los sonidos es más lento y las señales acústicas para las sílabas, las palabras y las frases son diferentes que en los niños normales (Thoumi, 2003); los niños con entrenamiento, mejoran sus habilidades auditivas.

El primer año de vida de un niño se constituye como la etapa más importante para el futuro desarrollo de su lenguaje; los padres pueden estimular el sistema auditivo, teniendo en cuenta el lenguaje conversacional y el tipo de música según su estado emocional; hay estudios que demuestran que los sonidos agudos dan energía y los graves la descargan. (Thoumi, 2003)

Los niños con inmadurez presentan una asincronía en la recepción de la señal en cada uno de los oídos, demuestran mejor respuesta para sonidos agudos que para los graves, y ese es el motivo por el cual muestran dificultades en la atención, estos niños con fallas de madurez tienen una voz aguda por su dificultad en sincronización auditiva (Thoumi, 2003); por ello se debe permitir al niño jugar con diferentes instrumentos sonoros para que regule su función.

Los otros sentidos, el olfato y el gusto, están íntimamente ligados y los estímulos que excitan estos sentidos son asimilados por el cuerpo, como alimentos sólidos y líquidos por la boca y gases por la nariz.

El olfato y el gusto tienen como función, detectar lo que puede perjudicar al organismo -y por lo tanto rechazarlo- e identificar lo que el cuerpo necesita para consumirlo y sobrevivir (Thoumi, 2003). En estas funciones tiene mucho que ver la experiencia que ocasiona un componente afectivo y emocional, pues lo que hace daño huele ó sabe mal. Solemos relacionar un olor a un lugar, un acontecimiento ó una persona del pasado, lo que despierta reacciones emocionales.

4.2 La integración sensorial favorecida por la estimulación

Toda la información que llega a nuestro cerebro a través de nuestros sentidos, es registrada, se ordena, integra y por último provoca una respuesta. En este proceso es de gran importancia la sinestesia, que es la capacidad consciente de la posición de los movimientos de las articulaciones y el mecanismo de atención. Dentro del desarrollo madurativo, hay tres aspectos de suma importancia: sensación, percepción y cognición.

Estudios realizados en el campo de la neurobiología, psicología y neurodesarrollo, permitieron desarrollar el concepto de integración sensorial, definido como la habilidad del sistema nervioso para recibir, procesar y organizar los estímulos sensoriales del medio externo y traducirlos en una respuesta adaptativa. (Thoumi, 2003:70).

La integración sensorial empieza al sentir el feto los movimientos del cuerpo de su madre. Una gran cantidad de integración sensorial debe desarrollarse para que podamos gatear y ponernos de pie, durante el primer año de vida (Thoumi, 2003). Ayudan los juegos de la infancia a medida que el niño organiza e integra funcionalmente las sensaciones de su cuerpo.

Los genes de la especie humana nos proveen la plataforma de nuestra capacidad de integración sensorial. Aunque todo niño nace con esta capacidad, debe desarrollar la integración sensorial al interactuar con todo su entorno, formando así una adaptación corporal y cerebral, ante los retos físicos presentes durante la infancia.

La integración sensorial se desarrolla en el curso de las actividades típicas de la niñez. La capacidad motora es un proceso natural de crecimiento y desarrollo; sin

embargo, cuando el proceso no se puede concretar se observa una cantidad de síntomas de riesgo en la calidad del desarrollo, del aprendizaje o de la conducta.

La integración sensorial facilita la formación del sistema postural -equilibrio y postura- y la conciencia corporal, es la base de las actividades motrices intencionadas y coordinadas (Thoumi, 2003). Sin la integración armónica y fluida, se presentan problemas y/o trastornos de aprendizaje. La integración sensorial se refiere primordialmente a la apropiada integración de la información de los sistemas propioceptivo, vestibular y cutáneo.

La motivación para la integración sensorial es indispensable; en especial, en la estimulación temprana, existen ejercicios simples como pedirle al niño que gatee (con los precursores para que logre el gateo y no se salte esta etapa) así como tener contacto con diversas texturas, formas y superficies; se involucran en estas actividades sugeridas por el programa, los sistemas táctiles, vestibular y propioceptivo, ofreciendo a los niños un ambiente sensorialmente enriquecido que favorece una integración sensorial normal; es indispensable que los padres estén involucrados, deben reconocer que cada niño es un individuo con intereses, reacciones y necesidades únicas, ya que tienden a compararlos con otros niños.

Si bien es cierto que no existe ninguna receta que pueda revelar a los padres de los niños todas las actividades correctas para el desarrollo de su hijo, ellos pueden analizar mejor las necesidades del infante, observando sus reacciones ante situaciones variadas e integrarlas a un programa de estimulación temprana, obteniendo mayor idea de lo que pueden esperar de su hijo, además de ponerle al alcance los estímulos que le ayudarán a su mejor desarrollo; también pueden considerar las distintas maneras en que su hijo es estimulado por el tacto, movimiento, visión, sonidos, olores ó alturas y la repetición constante de estas actividades a fin de que tenga dominio sobre ellas.

Ahora, no sabemos cual será su reacción ante los estímulos; por ejemplo, cuando un movimiento es rápido, puede poner al niño más alerta y conducirlo a una verbalización mejorada y en otro momento puede excitarlo, hasta el punto de provocarle una desorganización y reaccionar con temor, para ello el padre deberá de observar las reacciones ante los estímulos; y considerar los que son favorables.

La respuesta al estímulo es diferente de un niño a otro, incluso de un momento a otro; la consideración de estos puede variar, según la reacción del niño. Un programa verificado por un especialista en estimulación temprana puede ser de mucha ayuda a un padre, con una guía de actividades para su hijo, el cual será beneficioso para su desarrollo.

El aprendizaje dependerá de la habilidad para derivar información sensorial del medio ambiente y del movimiento corporal, requiere procesar e integrar la información sensorial; el sistema nervioso central planificará y organizará el comportamiento, pero el déficit de este procesamiento interferirá en el aprendizaje conceptual y motor.

El proponer oportunidades de gran estímulo sensorial en el contexto de una actividad significativa exige una respuesta de adaptación, y dependerá de la respuesta en cada sistema sensorial, el grado de la habilidad de cada persona para interactuar eficientemente con el medio ambiente.

Para los niños, la integración sensorial se desarrolla en el transcurso de las actividades tempranas de la niñez; la habilidad para planificar su motricidad da como resultado de este proceso la capacidad para responder a los estímulos y las sensaciones en forma adaptativa. No todos los niños se desarrollan de manera tan eficiente y puede presentarse un número significativo de problemas en el desarrollo, el aprendizaje y la conducta; su identificación temprana puede ayudar a encontrar soluciones oportunas.

Es importante para un padre observar la respuesta de su hijo a una determinada actividad y estar atento para cambiar una actividad que no es adecuada. Finalmente, los padres necesitan saber que la integración sensorial no es lo mismo que la estimulación sensorial. Aunque algunas veces es apropiado ofrecer actividades que impliquen una variedad de tipos de información sensorial, también es importante reducir o bloquear ciertos tipos de estímulos sensoriales cuando es necesario.

El desequilibrio entre los dos lados del cuerpo y los dos hemisferios afecta la eficiencia de la función sensorial. El cerebro funciona como un todo, pero está compuesto por sistemas organizados jerárquicamente.

De igual manera, en niños con otros diagnósticos, por ejemplo, en aquellos que presentan parálisis cerebral, síndrome de Down o autismo, en quienes el déficit en integración sensorial ejerce un impacto negativo sobre el progreso terapéutico, el tratamiento de integración sensorial se aplica como complemento de otras modalidades de abordaje y puede mejorar la independencia funcional, motivación, autoestima y competencia global en el desempeño conductual.

4.3 La Plasticidad del Desarrollo Psicológico y las Interacciones Tempranas.

En la estimulación temprana se tocan temas tales como maleabilidad, plasticidad y la reversibilidad respecto a las interacciones tempranas (Santoyo, 1991); los investigadores del asunto consideran aspectos como los socioeconómicos y el ambiente como productores de efectos irreversibles, pues como mencionamos en el capítulo anterior, son importantes y determinantes en el desempeño del niño, en referencia a su potencial como individuo.

Los principales precursores del desarrollo de la estimulación temprana son los psicólogos, con su premisa de que las experiencias iniciales conforman la estructura psicológica que perdurará durante toda la vida; el preparar experiencias predispone al individuo a estructurar su personalidad, volviéndose propensos a responder a las diversas situaciones que se les presenten.

Durante décadas los psicólogos dedicados al desarrollo han postulado que las experiencias tempranas son determinantes en el funcionamiento intelectual y social. En general, se suponía que las experiencias tempranas predisponían a un individuo hacia una estructura de personalidad particular y a la consecuente propensión a responder bajo ciertas situaciones en formas predecibles. En un importante trabajo que realizó Ellis Page (1972) titulado *Milagro en Milwaukee*: Rick Herber realizó un análisis evaluativo del proyecto, en el cual mediante la intervención temprana sobre niños con retardo, notó que se producían incrementos en los niveles de sus cocientes de inteligencia por arriba de los 30 puntos. Sin entrar en detalle sobre el citado trabajo, Page señaló varias fallas metodológicas en el desarrollo del proyecto por lo que la validez interna y externa de mismo resultado altamente cuestionada. Sin embargo, una de las principales aportaciones de esa investigación fue la de dirigir nuestra atención hacia la plasticidad de la inteligencia en general. (Santoyo, 1991)

En dicho trabajo se revisaron los conceptos básicos para la comprensión del desarrollo en general y específicamente sobre la influencia de las interacciones tempranas. (Santoyo, 1991)

La influencia de la estimulación temprana retoma un sentido especial principalmente porque no establece periodos críticos y reconoce la capacidad del individuo al participar activamente en su desarrollo, junto con la modificación del ambiente; los conceptos de plasticidad, maleabilidad y reversibilidad son indispensables para comprender el proceso.

Plasticidad es la posibilidad de ser moldeable, para tomar la forma deseada; este concepto es necesario para comprender los efectos de la estimulación temprana, pero si dejamos de aplicar los estímulos, los niños se adaptan a las nuevas circunstancias y pueden perder las habilidades desarrolladas.

La estimulación temprana desde la perspectiva de la plasticidad, señala la potencialidad para mejorar la condición humana (Santoyo, 1991); somos sujetos plásticos que a partir de nuestro contexto somos producto y productores de ello, esta plasticidad es la base del desarrollo, ya que en la vida estamos sujetos a cambios constantes en todas las áreas de nuestra vida, estando implícito el desarrollo; de una u otra forma todos contribuimos a la modificación de los individuos.

La plasticidad del desarrollo en el ambiente familiar dependerá de las interacciones sociales, las normas, valores, tradiciones culturales, religiosas, y los medios de comunicación.

Lo más importante en el tema de plasticidad del desarrollo radica en entender, como el individuo puede modificar su entorno y producir cambios en su comportamiento aun con interacciones tempranas pobres que pueden determinar el fracaso.

Las relaciones sociales promueven ó no la maleabilidad del comportamiento, lo que nos permite modificar los patrones de comportamiento; los cambios en el escenario promueven la posibilidad de que al presentarse determinada circunstancia pueda darse una respuesta, de acuerdo a los elementos predelineados; estos enfoques producirán bienestar social en el ámbito escolar y en el desempeño intelectual.

Los niños con retardo moderado si se estimulan a temprana edad durante sus primeros años de vida obtendrán una vacuna contra el retardo (Santoyo, 1991); en la estimulación temprana se encuentra presente la constante retroalimentación con respecto a la adaptación del niño a su entorno; el desarrollo se caracterizará por la plasticidad ya que se va adaptando a los cambios y ajustando de forma activa en el ambiente preparado para ellos.

En la estimulación temprana es indispensable la calidad del medio ambiente familiar, para tener un impacto en el aprendizaje significativo; dependerá en gran manera de la inteligencia de sus padres, quienes, en interacción con su bebé darán a este sus conocimientos y prepararán el ambiente de acuerdo a su ingenio y a lo propuesto por el terapeuta en estimulación temprana; de acuerdo a estas actividades se manifestará la plasticidad del pequeño para adquirir el conocimiento que le proporcionen sus progenitores, quienes promueven la plasticidad de su desempeño intelectual por medio de su relación con su bebé, con ello van implícitas sus restricciones, castigos, organización en el hogar y el respeto a la autoridad (Santoyo, 1991) al proporcionarle los materiales de juego apropiados que suministrarán una variedad de oportunidades de estimulación.

La plasticidad en la estimulación temprana no es inalterable ni irreversible, las estrategias que se utilicen implicarán una concentración multidisciplinaria que deriva en la propuesta de un programa sistemático de estimulación temprana; en él se describen las actividades que incluyen referencias sobre el desarrollo

humano, así como se sugiere la forma para realizar actividades que lleven al desarrollo de habilidades que provoquen la plasticidad, evitando de ese modo dificultades y aflicciones sociales ó emocionales por medio de una capacitación; percibiendo como finalidad la prevención en lugar de la corrección de los comportamientos inadecuados. Habrá dos tipos de terapia, individual ó grupal, dependiendo de las necesidades del paciente.

Las necesidades de los niños, ya sean sociales ó emocionales, reflejan ineludiblemente los problemas de la familia, en algunos casos se acude a un terapeuta que ayuda a detectar estas deficiencias, él a su vez asistirá y unirá esfuerzos con la familia para brindarle orientación y apoyo en la consecución de las metas para vencer las deficiencias del niño, siempre respetando la diversidad.

4.4 Desarrollo Emocional

Hemos revisado como el desarrollo de un individuo es un proceso en el que ocurren varios sucesos a la vez. El desarrollo de nuestras emociones ocurre paralelamente al desarrollo físico, cognoscitivo y social.

Cuando el niño está adquiriendo la habilidad de utilizar el cuerpo, pensar y expresarse, al mismo tiempo está desarrollando sus emociones. Comienza por el apego familiar, se preocupa por lo que piensan y sienten los demás. Casi siempre la primera relación emocional que establece el niño es con su madre, lo cual tiene una influencia muy importante en su desarrollo emocional posterior.

A pesar de que una experiencia emocional positiva provoca un bienestar físico y psicológico, y de que las emociones negativas provocan lo contrario, los dos comparten una base fisiológica común: la segregación de una hormona llamada adrenalina.

¿Qué son las emociones?

Existen diferentes perspectivas, desde las cuales se puede intentar definir lo que es una emoción. Desde el punto de vista estrictamente biológico, las emociones son respuestas automáticas -con una base fisiológica del organismo- ante una amenaza a su supervivencia. Así, la perspectiva cognoscitiva toma en cuenta las respuestas automáticas y los cambios físicos o fisiológicos, incorporando además las imágenes ó recuerdos que tenemos de los hechos ó experiencias pasadas, las que han quedado guardadas en nuestra memoria y que contribuyen de manera significativa en toda experiencia emocional.

Las emociones que definimos como respuestas complejas tienen como función ser una respuesta de defensa del yo, es decir, son respuestas que nos permiten

establecer un adecuado equilibrio de las necesidades internas, manteniendo una interacción armónica con el medio.

En conclusión, las emociones son respuestas complejas del organismo que involucran cambios fisiológicos, psicológicos y corporales ante situaciones agradables, placenteras, ó displacenteras como el peligro ó de dolor. Es por ello que la estimulación temprana busca el manejo de las emociones en el niño desde muy pequeño.

Motivación y emoción

La motivación es una energía interna que nos orienta hacia la acción y tiene su origen en necesidades también de naturaleza interna, aunque en ocasiones puede ser provocada por factores externos. Por ejemplo, un motivo interno es el hambre y es necesario ingerir alimentos para calmar dicha hambre, lo mismo sucede con la sed o el deseo sexual. Tales necesidades, cuyo origen esta en lo fisiológico, se denominan *pulsiones*.

A diferencia de la motivación, las emociones no necesariamente nos orientan a efectuar acciones; es mas, en ocasiones son un determinante de la inactividad que somos capaces de experimentar. Existen casos de niños que, al estar tristes, su nivel de actividad disminuye, o cuando se les sorprende gratamente provoca que entren en cierto estado de parálisis física y mental.

Existe una fuerte relación entre motivación y emoción, de tal forma que una motivación puede dar lugar a una emoción, ya sea positiva o negativa. Pero también es cierto que una emoción puede dar lugar a la aparición de una motivación, e incluso una emoción puede ceder paso a otra emoción.

Lo que debemos entender es que, tanto las emociones como las motivaciones son procesos de naturaleza interna y que nosotros somos responsables de nuestro

nivel de actividad –motivación- y de la respuesta emocional; en estimulación temprana es indispensable saber la diferencia entre ambos términos para poder entenderlo en el trabajo con los niños.

El sistema emocional, al igual que otros factores de desarrollo, sigue un proceso de madurez y diversificación. El desarrollo emocional se extiende a lo largo del ciclo vital en la búsqueda de la estabilización de un sistema de relaciones afectivas con nuestra familia cercana: padres e hijos.

Pero, ¿cómo y cuándo aparecen las emociones?; desde el punto de vista de algunos autores, las emociones tienen lugar incluso antes de nacer. Algunos afirman que si el sistema nervioso ha comenzado a desarrollarse aproximadamente entre los catorce y veintiún días de gestación y hacia los 28 días se percibe claramente la zona encefálica, además de que hacen aparición las estructuras de ojos y oídos donde también se desarrollan una serie de señales de alerta que le permiten al embrión responder a los cambios en el vientre materno, registrando al menos temperaturas y posición corporal, lo que demuestra la posibilidad de estimular dentro del vientre materno, ya sea con música, caricias y alumbrando con una lámpara. Pero, debido a la poca posibilidad de experimentación con un bebé que se encuentra dentro del vientre materno, se cuenta con pocos datos de la experiencia emocional durante esta etapa.

Una forma de descripción de tales afirmaciones es la comparación entre las características de adaptación al medio entre los niños que son producto de un embarazo deseado y aquellos cuya concepción fue casual o fortuita. De tal manera, se ha encontrado que los niños que fueron deseados y esperados muestran mayor capacidad de adaptación y de control emocional que aquellos niños que no lo fueron.

A nivel experimental se ha comprobado que los niños que reciben amor y comprensión eran capaces de tener un mayor control emocional, podían

demostrar afecto, ser más tolerantes y enfrentar en forma exitosa sus aciertos, aprendiendo de sus errores, sin que estos representen un obstáculo. De ahí que el ambiente emocional en que crece un individuo sea un factor fundamental del desarrollo.

Las principales reacciones que manifiestan los recién nacidos indican un cierto grado de ajuste a las condiciones en las que se encuentran. Por ejemplo; si observamos a un bebé en su cuna, aparte de un estado de somnolencia, las reacciones más comunes son características de un estado de alerta general, se observan movimientos aparentemente no dirigidos, como volver la cabeza en diferentes direcciones, movimientos de las extremidades poco controlados y signos de incomodidad expresados a través del llanto. A partir de estas señales de alerta general, se ha postulado que, la única emoción presente al momento del nacimiento es la excitación.

Como emoción primaria, la *excitación* tiene como función inicial permitir un índice adecuado de supervivencia del bebé, ya que a través de la manifestación de las señales de alerta, es posible que la madre tienda a supervisar si su origen se encuentra en la falta de alimentación ó de aseo. Cuando esas dos condiciones están satisfechas, el papel de la madre es, además de prodigar cuidado, manifestar afecto hacia el niño.

Aproximadamente a los tres meses, el infante es capaz de mostrar diferencias en su expresión emocional permitiendo distinguir que ahora la excitación que antes sentía tiene dos marcadas orientaciones: por un lado es capaz de manifestar señales de *angustia*, y por el otro es capaz de mostrar agrado ante ciertas situaciones que vive. Por ejemplo; a los tres meses de edad, cuando un niño es retirado del lado de su madre tiende a mostrar rigidez corporal y llanto, que en ese momento es un indicador de *angustia*. Además es posible observar que en la mayoría de los casos el bebé responde a la alimentación y a las caricias con

señales propias de un estado de bienestar parecidas a las registradas en la edad adulta.

Desgraciadamente el desarrollo de las emociones no siempre es tan equilibrado; de tal manera que la angustia va a dar lugar a la aparición tres emociones más en un lapso de tres meses. A los seis meses, aproximadamente, el bebé cuenta, además de la *excitación*, con la *angustia* y el *deleite*, con el **enojo**, el **disgusto** y el **temor** las cuales hacen su aparición en ese orden.

En adelante y hasta los dos años, el niño seguirá afinando este sistema primario de emociones, para posteriormente diversificarlo, enriqueciéndolo y especializándolo según el contexto en el que se desenvuelva.

4.5 Inteligencia Emocional en la estimulación temprana

La inteligencia emocional es la capacidad de conocer los propios estados emocionales que se manifiestan en nuestro interior. Cuando ésto ocurre, el niño adquiere la capacidad para reconocer cuáles de las emociones son propias y cuáles pertenecen a los demás, de este modo puede manejarlas. Este autoconocimiento le proporciona seguridad en su desempeño y le permite acceder a diferentes opciones para reaccionar frente a una emoción.

Las personas que no tienen conciencia de sus propias emociones terminan siendo controladas por las mismas o dejándose contagiar por los demás.

Cuando se identifican adecuadamente las emociones, se percibe la influencia que ejercen en el pensamiento y comportamiento de las personas. Fácilmente las personas que desconocen sus propias emociones se exponen a cambios emocionales súbitos, en los cuales no se tiene control de sí mismo y llegan a la conclusión de que lo más conveniente es ignorar ó negar las emociones que produjeron respuestas inadecuadas.

Los niños son los seres que tienen menos prevenciones y prejuicios “inocencia” frente a las emociones, por lo que suelen expresarlas con mayor fluidez; los adultos tenemos la responsabilidad de ayudarles a reconocerlas a fin de aumentar su autoconocimiento emocional, basándose en el conocimiento; manejarlas y darles un adecuado curso a su expresión.

Cuando las personas cobran conciencia de sus emociones, aprenden a entender que las demás personas tienen emociones, que no necesariamente se reacciona en forma emocional de la misma manera e intensidad, que cada uno tiene que aprender a asumir la responsabilidad de las propias emociones y que se debe

asumir una adecuada respuesta a las emociones del otro, sin dejarse avasallar por éstas.

Autocontrol

Se define como la capacidad de manejar y controlar los propios estados emocionales internos en aras de asumir la responsabilidad de los propios actos y reacciones.

Cuando las personas sienten que no tienen control sobre sus emociones experimentan una vivencia limitada y debilitante, debido a que no pueden asumir la responsabilidad de si mismos, asignando a las emociones descontrol y desorganización.

El autocontrol no implica negar ó reprimir las emociones y sobre todo las negativas ó desagradables, implica crear un manejo que logre la expresión adecuada.

Para ésto es necesario leer la información física que genera una determinada situación, estar alerta a la emoción que se puede producir, experimentar la emoción de manera que hallemos cual es el comportamiento que se requiere tener y que actitud asumir a partir de esa reflexión.

Las personas que tienen autocontrol se mantienen positivas y con un buen nivel de adaptación, a pesar de la situación de conflicto; adicionalmente son capaces de mantener claridad sobre su objetivo y acción a pesar de las emociones.

Educación de la emoción

En el proceso educativo mucho tiempo se creyó que la mejor forma de control, y de autocontrol, era desterrar las emociones negativas. Sin embargo, éstas

terminaban por acumularse, hasta el punto que, en el momento más inoportuno salían a flote. Los niños, al igual que los adultos, deben estar en capacidad de aceptar que las emociones, tanto positivas como negativas existen, porque son parte de nuestro carácter.

Expresiones más comunes

Ira

- **Síntomas emocionales:** Agresión, rabia, desprecio, irritabilidad, exasperación, hostilidad.
- **Síntomas físicos:** La sangre fluye a las manos y el ritmo cardíaco aumenta, el rostro se enrojece y la temperatura corporal aumenta.

Miedo

- **Síntomas emocionales:** Temor, terror, angustia, aprehensión, nerviosismo.
- **Síntomas físicos:** La sangre fluye a los músculos grandes y el rostro palidece, un frío intenso recorre el cuerpo, pareciera que se paraliza momentáneamente.

Felicidad

- **Síntomas emocionales:** Placer, alegría, extroversión, satisfacción, gratificación, complacencia.
- **Síntomas físicos:** Relajación muscular, entusiasmo en general y aumento de la energía.

Tristeza

- **Síntomas emocionales:** Depresión, introversión, limitación, llanto, desolación.
- **Síntomas físicos:** Disminución de la energía y de la actividad en general; el ritmo corporal y el metabolismo disminuyen.

Amor

- **Síntomas emocionales:** Reacciones generalizadas de calma y satisfacción, el cuerpo se prepara para dar y funciona en equilibrio.

- **Síntomas físicos:** Aumento de ritmo cardiaco, deshidratación, náuseas, espasmos, aumento de energía y modificaciones en el sistema nervioso.

Motivación.

Es la energía que permite lograr un determinado propósito o sacar adelante un reto o proyecto. Para efectos de esta obra se va a considerar únicamente la motivación intrínseca que resulta de la habilidad de enfocar las propias emociones.

El primer paso en esta clase de motivación es fijar, de manera responsable, los objetivos claros y específicos hacia los cuales orientar las emociones y el curso de acción. Las personas que no tienen metas claras, avanzan o luchan sin causa y sin obtener resultados constructivos.

Creando motivación.

Los niños desde edades tempranas están en capacidad de entender que para lograr algo, hay que saber lo que se quiere obtener; por ejemplo, si el niño quiere aprender a montar un triciclo, hay que explicarle que eso lo puede realizar cumpliendo ciertos pasos y practicando una y otra vez hasta lograrlo. Los adultos cercanos deben crear condiciones que faciliten la realización del objetivo; en este caso la motivación más profunda es la necesidad de logro. Esta es, definitivamente, una motivación intrínseca de gran poder.

Inteligencia emocional, responsabilidad y hábitos

Para poder construir hábitos en los niños, se sugiere la estimulación temprana, partiendo de un conjunto de actividades organizadas en forma progresiva.

¿Qué es un hábito?

El hábito es una costumbre o disciplina que se genera en las personas y que se halla orientado a cumplir un logro específico.

El hábito implica la realización de una tarea en forma regular y organizada.

¿Cómo se adquiere un hábito?

- Para que se genere es necesario estimular la ejecución de la tarea cumpliendo parámetros como: regularidad, tiempo específico de dedicación, metodología y motivación.
- Es necesario evaluar la conciencia que tiene el niño respecto de la importancia de establecer un determinado hábito, iniciando con explicaciones sencillas que se ampliarán a medida que se desarrolle su madurez.
- Aprender a tener regularidad en el desarrollo de una actividad.
- Generar un mejor manejo del tiempo de trabajo y de recreación.
- Facilitar una mejor organización de las actividades según las prioridades.
- Aprender a posponer la satisfacción inmediata de ciertos impulsos para poder cumplir con las obligaciones.
- Tener claridad en los deberes que se tienen que cumplir.

Hábitos de limpieza

Estos hábitos pueden establecerse desde muy temprana edad, a los dos años empezamos a manifestar conductas de independencia, que pueden ser aprovechadas para encauzarlas en la creación de los hábitos.

Cuando su hijo manifieste la necesidad de hacer algo por sí mismo, es aconsejable que se le permita hacerlo sin importar inicialmente la calidad del

resultado; en la medida en que reciba la adecuada orientación, logrará perfeccionar su desempeño; por ejemplo:

- Determine horarios.
- Explíquelo varias veces y muéstrole activamente lo que quiere enseñar.
- Organice en forma de juego para que pueda disfrutar el aprendizaje.
- A medida que el niño interioriza el aprendizaje, permitirle asumirlo de manera independiente y progresiva.
- Evitar corregirlo permanentemente. Es importante resaltarle los logros en vez de los errores que comete.
- Estructure reglas y horarios más exigentes y acordes con la cotidianidad.
- Tener paciencia y cumplir los horarios ayudan a establecer rutinas en forma regular.
- El éxito de los procesos de aprendizaje es el refuerzo de los logros y la responsabilidad de corregir los errores de manera constructiva.

Hábitos alimentarios

El alimento tiene un significado más amplio que la simple actividad de nutrir, es casi una equivalencia con el hecho de procurar amor y bienestar, que en muchos casos se convierte en un apelativo para cambiar la ansiedad. En este caso se pueden mencionar algunos elementos que ayudan a una buena formación de hábitos.

- Tener claro cuáles son las necesidades nutricionales de la familia.
- Acostumbrar a los hijos a mantener una dieta balanceada.
- Mantener hábitos claros en cuanto a horarios, clases de comida y costumbres familiares.
- Generar un ambiente agradable y relajado.
- Alejar los conflictos y temas problemáticos.

- Impedir que la familia coma alrededor del televisor, esta práctica deteriora la actividad de compartir en familia, y dificulta ser consciente de la cantidad y calidad de los alimentos que se ingieren.
- Enseñe con el ejemplo a mantener la regularidad en las comidas.
- No hablar de temas de dietas y control de peso a la hora de la comida.
- No convertir el alimento en un premio o castigo frente a uno u otro comportamiento.

Herramientas pedagógicas

El juego sirve como medio de enseñanza de los primeros conceptos que debe de aprender el niño, éste debe cumplir dos objetivos de manera simultánea:

- Disfrutar lo que hace.
- Lograr un determinado objetivo.

Durante la adolescencia es posible que en algunos casos se vuelvan descuidados y dejen a un lado los hábitos adquiridos durante la infancia; sin embargo, estos brotes de rebeldía pueden desaparecer si se hace un adecuado manejo de las situaciones alternas.

El hábito del ejercicio

A nivel psicológico, los hábitos de ejercicio y deporte permiten a los chicos interiorizar más fácilmente su imagen corporal, lo que beneficia no solo el concepto que tienen de sí mismos, sino la confianza que puede generar el hecho de sentir que manejan su corporalidad de manera más efectiva, con ello encontraremos una directa relación entre el manejo del cuerpo y la seguridad que tiene el niño de sí mismo.

Cuando el niño tiene la oportunidad de consolidar su necesidad de logro en diferentes áreas, está preparado y fortalecido para enfrentar situaciones de gran

exigencia y salir adelante en periodos de crisis. Lo esencial es que el hábito del deporte este encauzado a capacitar a la niño para que experimente logros, amplíe y refuerce sus relaciones interpersonales y evalúe su capacidad para manejar sus emociones y situaciones de estrés.

La búsqueda de la competencia sana

Cuando los niños aprenden a controlar su pensamiento y emociones para desempeñarse con efectividad en las competencias, tienden a actuar responsable e inteligentemente a pesar de la presión, tanto del éxito como del fracaso.

Hábitos escolares

Hay que tener en cuenta que el ambiente escolar representa una inmensa fuente de aprendizaje, no solo académica sino social y emocional; el conocimiento aunque parezca simple, se convierte en la base para el manejo de hábitos escolares.

Los padres y las personas apegadas al niño deben aportar comentarios significativos sobre esta experiencia, apoyan al niño en las diferentes actividades escolares y generar una buena relación con la institución. Una vez lograda esta motivación inicial, es más fácil crear los hábitos escolares que incluyen los hábitos de estudio, la lectura y los relacionados con las tareas y los trabajos.

Es aconsejable mostrarle al niño la necesidad de tener independencia en el desarrollo de sus tareas. El niño y el adolescente deben tener la seguridad de que cuentan con el apoyo y asesoría de sus padres, educadores y personas cercanas.

Evaluación del desarrollo de hábitos

Nombre del alumno _____ Edad _____

Fecha del _____ al _____	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes
Levantarse con despertador					
Dejar baño arreglado					
Tender cama					
Ropa sucia en su lugar					
Ropa limpia en su lugar					
Desayunar, lavar trastes y dientes					
Despedirse					
No olvidar y llevar lo necesario					
Comida a la misma hora que la familia, lavar sus trastes y dientes					
Hacer la tarea en ____ Hrs.					
Televisión _____ hrs.					
Reflexionar _____ min.					
Minutos por edad					
Quehacer específico					
Guardar lo que sacan (juguetes, mermelada, libros, etc.)					
Ayudar a la familia					
Limpieza personal					
Limpieza de su habitación					
Lavar su ropa (12 años en adelante)					
Leer 1 hr. Diaria					
Preparar útiles y ropa un día antes					
Cenar, lavar los trastes y dientes					
Convivencia con papá y mamá					
Orar					
Escuchar música de terapia					
Diversión _____ Hrs.					
Llevar la agenda para actividades, horario de la escuela, tareas y fechas de entrega de trabajos					
Ir a la Iglesia					
Revisar el proyecto de vida x semana					
Ser puntual					
Ahorrar					
Trabajar la Inteligencia Emocional					
Ir a la escuela y al trabajo					
Firma de cumplimiento y verificación					

Aportación del autor

4.6 Niños desidiosos

¿Por qué los niños no hacen las cosas cuando se supone que tienen que hacerlas?, ¿Acaso los padres de familia son los primeros que posponen las cosas?, ¿Desde cuándo?

La razón principal es que nadie les enseñó a hacer las cosas de otra manera, de modo que sencillamente se acostumbran a dejarlo todo para el siguiente día.

Cualquier adulto – no necesariamente tienen que ser los padres- puede ayudarle a un niño a dejar de posponer. Los abuelos, la familia, amigos ó vecinos están educando o ayudando a educar a un niño, a ratos experimentan una sensación de frustración cuando se enfrentan a un niño que deja todo para después.

En términos de autoestima y seguridad, el precio que tienen que pagar los niños por causa de este hábito, es el verse a sí mismos como unos fracasados y sienten que no pueden más. Sufriendo:

- Regaños
- Castigos de padres ó profesores
- Burlas de sus compañeros.

Los niños pueden sentirse atropellados ó deprimidos por causa de este hábito de posponer, y no hay duda de que ésto también les impide alcanzar sus metas a corto y largo plazo.

Es normal tener que recordarles de vez en cuando sus deberes domésticos y escolares. Y, aunque es aburrido tener que recordarles, si se hace ocasionalmente el niño reacciona enseguida, después de que se le llama la atención. No hay una edad fija para comenzar a ayudarle a un niño a dejar de posponer, así que se tiene que luchar con los problemas que lo llevan a posponer como:

- Falta de motivación.

- Sensación de agobio.
- No saber por dónde empezar.
- Placer de llevar a un adulto hasta el límite de su tolerancia.

Si los padres recuerdan cuánto tiempo ha pasado desde que eran niños, cuanto más trataban de imponerles una idea, les despertaba más rechazo. El tratar de imponer cualquier orden, produce **una serie de peleas, resentimiento y brotes rebeldes.**

Hay que aprender técnicas que permitan **abrir vías de comunicación**, de manera **afectiva, positiva y cariñosa, y sin convertirse en un dictador.** El objetivo no es ser demasiado controlador ni demasiado permisivo, **sino sencillamente firme y cariñoso.** Actuar de manera **cariñosa** es un signo de **respeto por el niño** y actuar con firmeza es signo de respeto por las cosas que se deben hacer.

Si el niño experimenta una cierta resistencia a reflexionar sobre este tema, lo más probable es que se muestre más dispuesto al cambio cuando:

- Se sienta desanimado debido a un hábito aplazado, que le cuesta trabajo hacer.
- Acabe de sufrir las consecuencias de haberse demorado en hacer una tarea y esté consciente de que si hubiera hecho a tiempo lo que debía hacer, su vida sería ahora más fácil y feliz.
- Se sienta agobiado por todo lo que tiene que hacer y reconozca que necesita ayuda.

Éstos son los momentos ideales para comenzar a hablar con los niños acerca de estos conceptos. Ayudarles a desarrollar su propia iniciativa, capacidad de organización y capacidad de planeación es tarea de los padres.

En el trabajo con niños no hay fórmulas mágicas ni garantías. Por eso, aunque en los talleres para padres les brindarán alguna orientación, no es posible garantizar que funcionen con todos los niños.

Al ayudar a los niños con la corrección de este hábito, podrán percatarse de que tanto aumenta la autoestima y como la seguridad en sí mismos comienza a mejorar también. La baja autoestima es una de las principales causas de los problemas en los niños.

4.7 Disciplina

Ayudar al niño a comportarse de manera adecuada es un aspecto que preocupa a muchos padres.

Ejercer la disciplina es una de las labores más importantes que se deben desarrollar para ayudar al niño a convertirse en un adulto capaz y maduro; este proceso consiste en que el niño interiorice poco a poco límites y normas necesarias para la convivencia y las vuelva parte activa de su comportamiento general.

El propósito de la disciplina es enseñar a los niños comportamientos aceptables, para así tomar decisiones prudentes y acertadas cuando se encuentre frente a disyuntivas o dificultades, para su autocuidado.

La razón de la disciplina es enseñar; a los padres que constituyen en los primeros representantes en la vida del niño de las normas y límites.

Disciplinar a los niños puede ser una tarea difícil además de que requiere:

- Dedicación.
- Paciencia.
- Afecto.

Las razones para disciplinar a los niños son numerosas:

- Proteger a los niños del peligro.
- Ayudarles a entender límites.
- Ayudarles a pensar.
- Ayudarles a actuar de manera ordenada.
- Ayudarles a entender las consecuencias de sus propias acciones.

- Ayudarles a aprender las reglas comunes con las que todos conviven.
- Ayudarles a aprender los valores que se encuentran en su familia.
- Ayudarles a aprender los valores que se encuentran en su comunidad.

Actividad Sugerida

1. Identifica los métodos de disciplina con los que fuiste educado por tus padres.
2. Describe los métodos que resultaron efectivos en términos de la formación de tus valores y de tus principios sólidos como adulto.
3. Identifica aquellos que pones en práctica con tus hijos y evalúa su efectividad.

Actitudes permisivas

Entre las consecuencias del estilo educativo, basado en la permisividad, se encuentran rasgos como, la irresponsabilidad, la trasgresión, la desconsideración, la rebeldía, el egoísmo y la inmadurez. Algunas de las características de la educación permisiva son:

- Indulgencia y complacencia excesivas.
- No establecer reglas.
- Le da gusto a su hijo satisfaciendo todos sus caprichos.
- Exigencias demasiado bajas que no retan a su hijo a avanzar.
- Se establecen sanciones y no se exige su cumplimiento o se hace parcialmente.
- Se le permite a su hijo tomar todas sus decisiones de acuerdo con su criterio.
- No se le da importancia al orden, al cumplimiento de deberes y compromisos o a la consecución de metas.
- Se dan opciones ilimitadas.
- Se estimula el hecho de que los niños aprendan todo por sí mismos a través de sus errores.

Actitudes excesivamente exigentes

Este es otro extremo de la conducta adulta en los procesos de educación, que también conlleva serias consecuencias, pues se constituye en el estilo educativo rígido. Entre los efectos que desencadena se encuentran la inflexibilidad, el temor, sometimiento excesivo, autocontrol, la baja capacidad de adaptación, la poca iniciativa, el resentimiento y la timidez. El estilo rígido se caracteriza por comportamientos como:

- Imposición absoluta y rígida de las normas.
- Necesidad de control permanente.
- Énfasis exagerado en el control y el orden.
- Severidad en los castigos.
- Orden sin libertad.
- Carencia de estímulos para el niño o el adolescente.
- No hay opciones, la opinión del chico no cuenta o no se le reconocen los aciertos.
- Frases como “lo haces sencillamente por que te estoy diciendo que lo hagas”.

El punto de equilibrio en la disciplina

El punto medio en la buena crianza radica en tener claridad acerca de los valores que se quieren inculcar, establecer unas reglas sencillas y comprensibles para su hijo y transmitir las con afecto y firmeza.

Ponerle límites al tiempo en que se estimula en su hijo el desarrollo de la capacidad para la toma de decisiones y la capacidad para ser cada vez más autónomo e independiente.

Los padres deben de tener una actitud sin autoritarismo, pero firme y con respeto a la dignidad de su hijo. Para lograr impartir disciplina positiva, es necesario:

- Asumir que como adultos somos los encargados de ejercer la autoridad.
- Tener firmeza y claridad sobre los valores que se quiere inculcar a los hijos.
- Establecer límites claros con un ambiente estimulante.
- Estimular a su hijo para que tome decisiones coherentes y acertadas.
- Dar opciones limitadas, de manera que compartan una misma idea.
- Practicar la disciplina positiva y armónica.
- Guiarse por frases como: “puedes escoger dentro de unos límites que implique respeto hacia todos”.
- Establecer límites pero sin imponer reglas rígidas ó arbitrarias.
- Preguntarse si es realmente necesaria una regla antes de fijarla.
- Establecer reglas sencillas y entendibles.
- Involucrar al niño en el momento de establecer las reglas familiares.
- Ayudar al niño a entender las reglas y ver que sucede cuando se rompen.
- Ser flexible dentro de lo razonable.
- Ayudarle a su hijo a desarrollar el auto control.
- Explicarle los comportamientos que enojan a los adultos.
- Actuar rápidamente cuando el niño se porta mal. No dejar que el problema aumente.
- Ser consistente.
- Felicitar al niño por su buen comportamiento.
- Evitar el conflicto de poderes con su hijo.
- Respetar a su hijo lo suficiente, como para permitirle no estar de acuerdo en ocasiones.
- Dar al niño sugerencias positivas, evitar criticarlo permanentemente.

Actividad Sugerida

- Describir 5 reglas básicas en la familia.
- Especificar la conducta que se espera en cada una de ellas.
- Preguntar acerca de lo que entiende por cada una de las reglas.
- Hacer los ajustes necesarios.

Los padres pueden dar mayor libertad a sus hijos, sin perder la autoridad ni la capacidad de orientarlos, y acompañarlos en momentos en los que hay riesgos.

Examen de reacciones

- Identificar tres conflictos importantes entre los padres y su hijo.
- Describir de manera concreta cómo estos conflictos se han enfrentado.
- Identificar los que han sido útiles en términos de modificación de la conducta inadecuada.

¿Por qué los niños actúan de manera inadecuada?

Muchas son las razones por las cuales los niños desobedecen, hacen daño, lloran aparentemente de forma injustificada o se portan de manera agresiva. Una parte importante en el crecimiento de los niños es poner a prueba y desafiar las reglas de los mayores ó la carencia de reglas; el desorden y su rebeldía pueden ser ejemplo de esto, ó poner de manifiesto los conflictos de familia.

Tanto los niños como los jóvenes experimentan valores, opiniones y estilos en su forma de vestir y actuar de forma distinta a sus padres; quieren ver lo que ocurre cuándo presionan, retan o discuten puntos de vista, lo hacen para tratar de descubrir quiénes son.

Por esto es importante tener en cuenta la etapa evolutiva por la que el niño está atravesando; es posible que algunos comportamientos sean normales para la edad y en este caso los padres pueden estar un poco más tranquilos y permitir estas expresiones sin que ello signifique que no se deba corregir u orientar al niño, mostrando la manera adecuada de actuar.

Pasos para enfrentar las conductas inadecuadas

- Definir la conducta.
- Identificar la frecuencia de la conducta.
- Identificar las causas.
- Identificar las consecuencias de las conductas.
- Protegerlos de agentes nocivos.
- Enseñarle alternativas de solución.
- Reconocimiento y recompensa.
- Atención a los logros.
- La lógica de las normas.

Actividad Sugerida

Confrontación

Cuando los padres se enfrentan a situaciones de desobediencia con los niños o con los jóvenes, es importante contestar de manera franca a las siguientes preguntas y discutir las en pareja, si es posible en familia:

- ¿Qué tanto se respetan los miembros de la familia unos a otros?
¿Respetan la privacidad mutua, las ideas y los valores personales?
- ¿Cómo maneja la familia los conflictos? ¿Se resuelven a través de discusiones racionales o se discute y se recurre a la violencia?

- ¿Cuál es la manera en la que se refieren a su hijo, y qué tipo de disciplina están utilizando? ¿Con que frecuencia le gritan? ¿Lo golpean? ¿Castigan?
- ¿El niño tiene problemas en su desempeño escolar o en el desarrollo de sus relaciones?
- ¿Hay algún tipo de conflicto por la cual esté pasando la familia?
- ¿Qué tan consistente es la disciplina que está aplicando con su hijo?
- ¿Recompensan la cooperación de su hijo? ó ¿Sólo reaccionan a la desobediencia y al conflicto?
- ¿Se dan soporte y respaldo entre los padres?
- ¿Están los dos de acuerdo con la disciplina que imparten?
- ¿Reaccionan explosivamente o pierden la calma con facilidad?

Las sanciones más usadas

- Tiempo fuera.
- Privar a su hijo de algo que le guste.
- Aplicar consecuencias lógicas.
- Ignorar ciertos comportamientos inadecuados.
- Ser contundente, directo y sereno.
- Sometimiento

Los castigos físicos

Los empujones, golpes, pellizcos o palmadas y el maltrato verbal pueden ser efectivos para interrumpir rápidamente una conducta inadecuada, pero a largo plazo puede resultar más perjudicial que beneficioso. No permite aprender que conducta es tolerable y cual no lo es ni por qué, esto propicia cinco factores desventajosos para el carácter y el equilibrio emocional del individuo:

- Resentimiento.
- Revancha.

- Rebeldía.
- Retraimiento.
- Reducción de la autoestima.

Capítulo V

Trabajos iniciales realizados y la fundación del Centro Pedagógico Mirsa & Marvin

Al concluir mi servicio social en la DGTI, una amiga me invitó a trabajar en una escuela primaria, -donde ella laboraba dando clases de inglés-, debido a que ella sabía que tenía experiencia dando clases en años anteriores; al presentarme ante la directora del plantel, me realizaron una pequeña entrevista y me pidieron mis documentos que avalaban mi experiencia laboral, así como mi constancia de estudios; se me informó que los grados que me serían asignados serían tercero y cuarto grado, lo cual me sorprendió, ya que yo conocía los programas de ambos grados y la dificultad de cada uno me pareció complicada; sin embargo, la directora me comunicó que estaba autorizado por la supervisión escolar, ya que se tomaban como el mismo ciclo, acepté el reto y comencé a trabajar en el colegio Miguel Hidalgo en el ciclo escolar 2003-2004.

A pesar de que las clases ya habían dado inicio, además de que ya se había realizado la evaluación de diagnóstico y la del primer bimestre, me incorporé al equipo de trabajo. Me dediqué a la revisión de los expedientes de cada uno de los alumnos y me encontré con calificaciones no menores de nueve, la mayoría de los niños habían cursado desde el preescolar hasta el grado en curso en esa escuela; para mi sorpresa, no tenían los requerimientos del grado, tres de ellos no sabían ni leer ni escribir y dos presentaban problemas de lenguaje y otros problemas de conducta.

Procuré dar seguimiento al plan de trabajo que anteriormente me había entregado la maestra y empecé a entregar el mío cada semana; no pasó mucho tiempo y llegaron las nuevas evaluaciones del segundo bimestre, las cuales arrojaron calificaciones reales, reprobatorias en su gran mayoría; al presentarlas a la dirección, la directora se sorprendió pidiéndome que se les devolvieran los

exámenes a los alumnos para ayudarlos a contestar correctamente y así aumentar la calificación, ya que ella no podía presentar eso a los padres; por supuesto me negué, pues habíamos acordado ayudar a los niños; inmediatamente se les informo a los padres del rezago educativo tan grande que presentaban sus hijos, comprometiéndome al gran compromiso de trabajar, cumpliendo con el programa que por desgracia no había sido cubierto desde un principio.

Recuerdo que en aquella junta con los padres de familia, una mamá le preguntó a la directora si yo podía darle clases particulares a su hijo; me llamaron y acepte, ya que el niño además de tener problemas de conducta y de no haber adquirido la lectoescritura, era rechazado por sus compañeros. Este fue uno de los primeros casos que trate como pedagoga.

Al iniciar mi trabajo de recuperación con Lorenzo de 8 años, aplique baterías tales como Frostic I, test proyectivo de la familia, ABC Filho, y verifique su rezago educativo, los cuales arrojaron resultados bastante desconsoladores; no conocía ni las vocales, no sabía recortar, pegar, iluminar; ni siquiera sabía tomar el lápiz y no tenía desarrolladas sus habilidades motrices tanto gruesas como finas. Al trabajar con él en casa, a la hora de escribir, me percaté de que cuando se cansaba cambiaba de mano y los trazos eran igual o mejores que con la mano derecha, dicha situación la comenté con su mamá, y después de realizar algunas pruebas finalmente confirmé mi sospecha inicial, “el niño era zurdo”, hecho que me reafirmó su mamá, comentándome que Lorenzo siempre utilizaba las dos manos y ella lo regañaba obligándolo a utilizar la mano derecha.

En el área de auto cuidado era sumamente despreocupado, no sabía abrocharse las agujetas de los zapatos y no procuraba asearse cuando se dirigía al baño, no se lavaba sus dientes y su aspecto descuidado provocaba rechazo de parte de sus compañeros, Lorenzo deseaba tener amigos, por lo que en los recreos, para lograr ser aceptado por los demás, compraba dulces a todos los niños de la escuela; recuerdo haber hablado con él, comentándole que no tenía porque

hacerlo, pues el bien sabía que después de que se terminaban sus dulces todo volvía a ser igual; él lloraba, "les compré muchos dulces y aun no quieren ser mis amigos" solía decir, totalmente devastado, acto seguido reaccionaba con ira hacia ellos, incitándolos a la violencia.

En su desempeño escolar resultaba curioso ver que poseía todos los conocimientos, siempre y cuando no tuviese que leer; Lorenzo sabía todos los contenidos de los libros, en el área de aritmética, todos los cálculos los efectuaba de forma mental y entregaba los resultados exactos, el secreto estaba en decirle que era dinero, este caso fue comentado en el consejo técnico de la escuela, incluso quedo sorprendida la supervisora de zona, quien me pidió que le realizara las evaluaciones dirigidas, lo cual afortunadamente favoreció a Lorenzo de manera drástica y al darse cuenta por él mismo de esto, aumentó su autoestima y comenzó a tener más interés en la escuela; sus compañeros no podían creer que tuviera mayor desempeño y mejores calificaciones que ellos. Les pedí que lo ayudaran y motivaran, y cuando tomaba la lectura todo el grupo le aplaudía por sus logros de cada día.

Al empezar el plan de trabajo de Lorenzo, incluí corrección de hábitos, le enseñé a conducirse con propiedad, a madurar su motricidad. -por medio de la terapia de juego, con ejercicios precursores de la lecto-escritura- y a hacerse responsable de lo propio para su edad, entregando, después de un arduo trabajo, resultados positivos en muy corto tiempo, absolutamente notables tanto en su apariencia física, como en su desempeño escolar, en su sociabilidad y en su carácter.

Desafortunadamente, Lorenzo ya no viene a terapia pues su mamá considera que ya no las necesita, -ya ha adquirido la lecto-escritura, no necesita nada más-; ella desgraciadamente ve a su hijo como un caso perdido y no logra reconocer sus progresos, se encuentra tan ocupada en sus negocios y con sus otros dos hijos, que descuido la educación de Lorenzo. Actualmente está en una escuela pública secundaria; poco antes de terminar su educación primaria, gracias a una visita que

hice a su escuela con su maestra, comentamos el caso del niño esperando que percatándose de la situación, la maestra podrá proporcionarle apoyo, ya sea, enviándolo de nuevo a sus terapias en el consultorio ó canalizándolo a USAER.

Al poco tiempo, empecé a tener más alumnos, recuerdo a otro niño de la escuela donde trabajaba, -llamado Héctor, de quinto grado-; al ver los cambios en Lorenzo y recomendada por su maestra, su mamá solicito mis servicios, ya que él era un niño introvertido, solitario, ansioso y poco sociable, sin ningún interés por sus trabajos escolares; desafortunadamente su mamá trabajaba hasta tarde, por lo que Héctor estaba todo el día solo en casa, acompañado por un perro que le costaba mucho trabajo controlar, se iba solo a la escuela, se servía y calentaba su comida, empezó a llegar a la escuela rasguñado por él mismo, contando historias para justificar su maltrato, eso, entre otras situaciones fue lo que llamó la atención, tanto de su maestra como de su madre y de inmediato inicié la evaluación.

En el proceso terapéutico, lo que más estimulaba a Héctor eran mis visitas, empezó a cambiar su actitud tanto en la escuela como en la terapia, por lo que le pedí permiso a su mamá de que me permitiera sacarlo de su casa y llevarlo a casa de Lorenzo para que tomaran su sesión juntos y pudieran jugar, el lugar era grande y tenía un gran jardín en el que podían correr, gatear, caminar alrededor de la fuente y ver animales como: gallos de pelea, conejos, pavo reales y otras aves exóticas, lo cual aproveche para estimular su interés en el estudio; hubo una amistad entre ellos lo que favoreció su sociabilidad en la escuela.

Al definir el problema de abandono de Héctor, su mamá accedió a recibir ayuda de parte de sus abuelos paternos, ya que su papá había fallecido cuando él era muy pequeño; una tía que tenía una escuela privada y que por cierto vivía en casa de los abuelos, ofreció incorporarlo a su escuela, así que Héctor pasaba las tardes en compañía de sus abuelos y su tía, quienes le proporcionaban atención y por las noches su mamá pasaba a recogerlo para ir a casa.

Otro alumno con el que empecé a trabajar fue David, que para ese entonces se encontraba cursando el sexto grado; David presentaba una edad equivalente de cinco años, la evaluación arrojaba resultados que lo caracterizaban con Trastorno de Déficit de Atención, con hiperactividad; al informar el diagnóstico a sus padres, el padre se sorprendió y no aceptó dicho diagnóstico, David intervino y le dijo a su papá que lo aceptara y lo ayudara por que el reconocía tener dichas características, su mamá comprendió su problema y decidió afrontarlo poniendo a disposición todo lo que fuera necesario para que él recibiera la ayuda necesaria.

Se inició el programa correspondiente para atender sus deficiencias y los resultados no se dejaron esperar ya que al siguiente bimestre las calificaciones subieron de dos a seis, se tuvo la oportunidad de participar en un programa que su maestra de grado organizó, a fin de apoyar a los alumnos en su desempeño en publico, así como revivir por medio de una representación, a un personaje de la historia de México, lo cual nos dio la pauta perfecta para demostrarle a David que tenía la capacidad para poder desempeñar dicha tarea; trabajó arduamente en ello, despuntando así su nivel de responsabilidad, seguridad y autoestima, la comunidad escolar aplaudió su progreso y los niños se pusieron de pie felicitándolo al verlo, realmente creían que era Iturbide; también, su maestra lo felicitó y su mamá se vio sorprendida por la representación del personaje hecha por David.

David actualmente continúa en terapia, la secundaria la acreditó sin adeudar ninguna metería y con buenas calificaciones; actualmente cursa el primer grado de preparatoria, aunque aún presenta algunas deficiencias, ya que en la reevaluación presenta en algunas áreas un año de rezago.

Un joven amigo de la familia llamado Irving me solicitó ayuda en orientación vocacional; sin embargo, tenía problemas con su autoestima y seguridad, trabajamos en ello; elaboró su proyecto de vida y las pruebas de aptitud para orientarlo en la elección de su carrera; las pruebas demostraron que tenía un alto

rendimiento escolar y que su problema radicaba en el sentimiento de rechazo de parte de su mamá; por su parte, Irving trataba por medio de su calificación ganarse su amor, al final comenzó buscando en su novia cubrir una carencia afectiva materna, sin embargo, él salió de la preparatoria con honores, dando el discurso de generación; actualmente se tituló como Ingeniero Industrial; estuvo becado en la UNITEC, desarrollándose de forma exitosa, dentro de una empresa; lamentablemente por su carga educativa y su trabajo, sus sesiones son más esporádicas, pero cabe mencionar que aún las considera necesarias.

Por otra parte, visité a una amiga que acababa de tener a su bebé, llegué en un momento donde ella estaba desesperada, sin saber qué hacer con su futuro hijo y con muchas dudas, no contaba con el consejo de su mamá, ya que había fallecido un año antes, no descansaba, en fin; ella sabía que podía hacer algo más por su hijo así que le platiqué del programa de estimulación temprana, pareció interesada comentándole inmediatamente a su esposo sobre la posibilidad de recibir dicho curso, quien estuvo de acuerdo y me pidieron que los apoyara, asistiendo a su casa para las clases.

En las sesiones se les dejaba tarea para toda la semana, las cuales realizaban cabalmente, logrando los objetivos de cada mes, consiguiendo así una integración familiar y la satisfacción de ver a su hijo desarrollarse de acuerdo a los requerimientos de su edad, así como su manera de enfrentarse a los retos.

En la actualidad el bebé, -David-, continua con su taller de estimulación temprana, aunque por razones económicas sus visitas se prolongan a una vez al mes, sin embargo gracias al trabajo en casa, sus padres le dan continuidad a las actividades sugeridas y se puede ver la disposición del pequeño para aprender y ser sociable, totalmente comprometido a aprender cosas nuevas, demostrando gran interés. Al entrar al kinder, la maestra en curso logró percatarse del desenvolvimiento de David, destacando entre los de su grupo.

Este periodo de terapias a domicilio, lo realizaba por las tardes una vez terminadas mis labores en la escuela primaria; el medio de transporte que ocupaba para ir a las casas de mis alumnos, era en una camionetita que me prestaba mi hermano, lo que facilitaba mi traslado por que las distancias que tenia que recorrer eran muy largas.

Desafortunadamente en la escuela empezaron a haber desacuerdos, la directora quería modificar las calificaciones nuevamente, no proporcionaba material, y no tenía dinero para cubrir el pago de los maestros, porque los niños no pagaban las colegiaturas; mencionó que éramos inconscientes al exigir nuestro pago, así que informé de mi renuncia, tanto a la dirección como a la supervisión escolar, así que le asignaron a la maestra de primero y segundo mis grupos a cargo que eran tercero y cuarto.

Antes de quedarme sin empleo, comenté con mis padres la posibilidad de poner un consultorio pedagógico, en un local que tenemos en casa, que anteriormente había sido mi salón de belleza por doce años; me autorizaron el cambio de giro y comencé a hacer los cambios necesarios, a fin de adaptarlo a las nuevas necesidades, parecería como si me estuvieran esperando las oportunidades, ya que todo se me facilitaba y en menos de un mes ya estaba todo listo para la inauguración.

La decoración del consultorio, fue diseñada para dar confort a los niños, en un ambiente creativo, con orden, limpieza, estímulo visual y sobre todo de aprendizaje.

Al preparar la inauguración, se dispuso de material visual para presentar el proyecto del Centro Pedagógico Mirsa & Marvin, Irving -alumno del que hablé anteriormente- me ayudó a hacer un video, tomando fotos de los alumnos en terapia, donde pudiera reflejar de alguna manera el trabajo que se realizaba en sus casas. Me dirigí a la ciudad de Monterrey donde mi hermano Rodolfo radica, él

preparó una publicidad que reflejaba claramente mi pretensión de ayudar a los niños a aprender a aprender.

Encontré en esta ciudad librerías outlet, -donde es muy común encontrar libros y cuentos de muy buena calidad, a precios accesibles-, esto me ayudó a incorporar círculos de lectura, para fomentar el hábito de la misma, clasificando los grupos por edades, donde por el espacio inscribía no más de cinco niños por grupo, con actividades de gimnasia cerebral, mapas mentales y el material incluido, la inquietud por hacer de la lectura parte de la vida del niño, aumentaba cada día, ya que años anteriores cuando trabajaba como maestra, me comisionaron a coordinar el programa de rincones de lectura, -hoy programa nacional de lectura PNL-. Me daba cuenta de que al poner al alcance los libros de los niños y no en una vitrina intocable, el niño valoraba el acceso y daba inicio a la toma de decisiones, y al introducirlos por medio de la lectura diaria, ponían atención y aumentaban su capacidad en el desempeño escolar.

Si un alumno no sabe leer o lee mal, por consecuencia tiene problemas de ortografía y sintaxis, estudia mal, ya que se desconcentra fácilmente y no comprende lo que lee; ahora bien, si se fomenta el hábito de la lectura, permitiendo que el niño elija los temas que le agraden, aumentará su velocidad lectora y la comprensión de la misma. La influencia que ejerce la lectura sobre los individuos se reflejará en la riqueza del vocabulario, determinando la calidad del pensamiento.

Desafortunadamente la invasión desmedida de la televisión y de los video juegos en la mayoría de los hogares, dificultan y entorpecen una adecuada actividad intelectual, donde los padres pierden el control de los niños, al no poder poner límites a estos factores de distracción.

El ejemplo que nosotros damos a los niños, respecto a la lectura es de suma importancia, por lo que es necesario revisar los aspectos de la vida cotidiana y

modificar las conductas del grupo familiar que puedan reflejarse en su rendimiento escolar.

El consultorio está ubicado frente a tres primarias públicas y una privada, así que cuando pegué la publicidad, algunos empezaron a preguntar por el servicio pensando que enseñaba a leer y cuando les decía que era para fomento de la lectura y formar niños lectores, restaba su interés, los niños que se inscribían era porque los maestros los mandaban ó porque eran hijos de padres lectores. La población escolar es muy numerosa, estamos hablando de que circulan por la calle cerca de más de mil doscientos niños en el turno matutino y sólo se alcanzó a formar un grupo de cinco niños por edad, capturando a solo veinte niños, en el turno vespertino hay una población de aproximadamente ochocientos niños, en el cual no se pudo abrir ni un solo grupo.

Las asistencias a los círculos de lectura fueron muy variables e inconstantes, pero una vez tomando el gusto por la lectura, era muy difícil que faltaran, las dificultades eran económicas -a pesar de ser muy accesibles \$25.00 la sesión- y emocionales ya que los padres empezaron a condicionar su asistencia, si comes bien, vas, si te apuras a la tarea, vas, los niños respondían favorablemente ante las exigencias de sus padres.

La competencia por aumentar el número de palabras por minuto y llevarles un record los motiva a ganar entre el grupo, para así lograr una lectura veloz y modificar sus malos hábitos lectores, todo esto aunado a las actividades de refuerzo a la lectura con mapas mentales, dibujo libre, redacción, elementos importantes del relato -tanto detalles como acciones capitales-; cambia totalmente el concepto negativo, ya que se les permite el libre desplazamiento en el consultorio y la libertad de expresión, reforzada con musicoterapia. La sesión tiene una duración de cuarenta y cinco minutos, dando margen a que terminen al cabo de una hora; me gratifica el ver que no se quieren ir, sentimos que vuela el tiempo y desean volver la próxima sesión, van adquiriendo así el hábito, ya que fueron

estimulados a que la lectura es divertida y se percatan de que pueden pasar un buen momento; podría decir que la mayoría si no es que todos después en casa continúan leyendo, ya que solicitaban el préstamo de libros y los contaban, luego ellos traían sus cuentos para compartirlos con sus compañeros del círculo, los padres me comentan que exigen que les compren libros de cuentos y que ellos escogen los títulos de acuerdo a sus intereses.

En mi familia mi papá nos inculco el hábito de la lectura, tanto a nosotros sus hijos como a mi mamá, quien no tenía el gusto por la misma, al principio nos pagaba por leer y nos pedía ensayos del libro que él nos escogía, no era muy grato pero por el pago todos leíamos; formó un hábito en todos nosotros, siempre se verá, en casa de mis padres, que comentamos, recomendamos y compramos libros, la memoria que tengo de mi niñez de mi padre es leyendo, en la mesa, en el baño, en su cama y para atender una petición nuestra suspendía su lectura brevemente, ahora que debido a su enfermedad no puede leer considera que es lo peor que le pudo haber ocurrido; mi mamá tomando la iniciativa le lee todos los días a la hora de hacerle su diálisis, debido a las ocupaciones de todos sus hijos es imposible que nosotros le podamos leer, incluso paga por que le lean los niños y sigue pagando por la lectura.

Por lo que toca a mi trabajo, el proceso de evaluación pedagógica se lleva a cabo aproximadamente en siete sesiones, en las cuales se aplican baterías como: Test Frostic I y II, ABC Filho, Test de Cat, Machover, Test Zavic infantil, Sovi, Sacks, Test Lüscher, Test Reversal, Test Otis, Test proyectivo de la familia, entre otros, además de una entrevista que nos da la historia perinatal, ambiente familiar, historia escolar, lenguaje, conducta y los principales problemas que considere el padre de familia que están afectando su desempeño escolar; además de enviar una entrevista a la maestra donde nos reporta su evaluación sobre el desempeño del niño dentro del salón, quien cada semana reportará en un formato los avances de su alumno, así como las necesidades donde requiera de apoyo específico, de ser necesario se hacen visitas escolares a fin de observar al alumno y acordar con

los profesores una acción conjunta para un mejor desempeño y aprovechar al máximo las terapias.

La evaluación educativa consiste en verificar los conocimientos del alumno, tema por tema, basados en el Programa Nacional -SEP-, verificando los rezagos educativos, se programan las actividades de refuerzo, las cuales están a cargo de una profesora normalista, quien verifica, hasta que éstos sean comprendidos para continuar con la programación; este rezago no sólo presenta lo del año en curso, regularmente los traen arrastrando de años anteriores los cuales también son evaluados.

Las necesidades de los alumnos han conducido a dar apoyo en inglés, para ello se ha contratado a una maestra especialista en la materia para esto, ya que el nivel requerido en las primarias es mayor al que les es proporcionado, en la secundaria solicitan un nivel de inglés que no ha sido adquirido ya que en las primarias públicas no lo proporcionan y a nivel preparatoria llevan el mismo rezago por no ser atendido a tiempo.

Cuando se han detectado problemas mayores se canalizan a los niños con especialistas tales como psicólogos, neuropediatras, oftalmólogos, otorrinolaringólogos y pediatras, lo cual ha sido de gran apoyo para los alumnos, ya que son atendidos en sus necesidades y les permitirá saber el camino hacia el mejor desarrollo de sus habilidades. Lo ideal es ser detectados tempranamente o por lo menos ser detectados y canalizados adecuadamente.

Se lleva un registro y evaluación constante, en algunos casos se reporta al médico los avances o retrocesos del niño ya que algunos están siendo medicados, así que se reportan los cambios de éstos, por lo regular bimestralmente.

En los cursos para padres de Estimulación Temprana se entregan las actividades planeadas para el mes y se van verificando los logros, en su mayoría, traen

consigo sus dudas y vamos ayudando a resolverlas de acuerdo a las necesidades de los padres. Los padres comentan ver cambios importantes en la primera semana y se les ayuda a reconocer que son logros de ellos, ya que el mayor trabajo es día a día en el hogar.

Aprendiendo a ser Padres

Los padres para educar requieren ser educados a su vez, conocer los procesos evolutivos de su hijo y brindarle las experiencias que le permitirán disfrutar de cada una de las etapas de su infancia y de su vida subsiguiente; es la información que se debe brindar a los padres en los cursos de Estimulación Temprana, aprovechando su inquietud, para darles la orientación necesaria que requiere el aprendizaje infantil; los padres darán a conocer al especialista los problemas específicos a los cuales se enfrentan en casa día con día, él a su vez dará alternativas para su posible solución.

Muchos padres mencionan comúnmente que no existe una escuela para padres, pero, ¿que tanto les interesa buscar información? -esto me condujo a la tarea de realizar talleres para la educación de los padres-; no quiere decir que no saben educar a sus hijos, ya que la educación que darán será la misma que ellos recibieron. Sin embargo, muchos que han reconocido problemáticas personales que acarrear otros problemas de forma personal; cuando ven que inevitablemente se convierten en padres, desean conocer como evitar estas conductas que ellos mismos aprendieron de sus padres, las cuales no siempre son las más apropiadas y que pueden ser sustituidas por algo mejor que no dañe a su hijo; al no saber que hacer, las repiten una y otra vez.

Conociendo más sobre el desarrollo infantil y motivada por la inquietud de crear mejores condiciones para el desenvolvimiento de las personas, desde los bebés hasta los padres, con el paso del tiempo fui creando talleres para fomentar la

educación familiar, fundamento de toda sociedad; aquí muestro algunos de dichos talleres:

Taller	Objetivo
Platica informativa	Dar a conocer el contenido de los talleres de <i>Aprendiendo a ser Padres</i> .
Relaciones padres – hijo	Reconocer y aprovechar los recursos en el hogar y los frecuentes contactos que se dan entre padres e hijos.
Disciplina	Lograr autodisciplina en los niños dentro del hogar y la escuela por medio del autocontrol, autoestima y confianza en sí mismos.
Musicoterapia – Autoestima	<p>Modificar o controlar a través de la musicoterapia estados de ánimo.</p> <p>Ayudar a los pequeños a valorar los aspectos positivos de su personalidad y a enfrentarse a las dificultades con seguridad y sin miedo.</p>
Sexualidad en niños y adolescentes	Tener las herramientas básicas para enseñarles una sexualidad libre de la influencia de ideas erróneas y limitantes acerca del sexo.
Relación de pareja	Reconocer la importancia e

	influencia del buen funcionamiento de la relación, en la estabilidad emocional de los niños.
Responsabilidad – Hábitos	Fomentar eficazmente la responsabilidad y los hábitos en los niños para desarrollar su autonomía.
Hijos desidiosos	Conocer las causas y las razones por las que nuestros hijos aplazan sus deberes; así como sus posibles soluciones.
Inteligencia Emocional	Reconocer y canalizar adecuadamente las emociones para lograr un desarrollo adecuado de su inteligencia emocional.
Manejo de Conflictos	Prepararse para afrontar, practicar, comprender y aprender cómo adoptar las mejores habilidades de respuesta ante un conflicto.
Comunicación	Adquirir las habilidades básicas de la comunicación.

Programa elaborado por el autor

Preparar a los hijos para la independencia es una tarea familiar. Esto implica que los padres la permitan y la promuevan brindando seguridad y apoyo, elevando la autoestima de los hijos y estimulando la conciencia de responsabilidad en la toma

de decisiones; además deben estar dispuestos a conocer y a tolerar los nuevos valores que evolucionan generación con generación.

La constancia en la adquisición de la independencia es tan importante que afecta todo lo que sucede entre los seres humanos; desde que somos bebés aprendemos a comunicarnos gracias a la interacción con la familia, principalmente con los padres; dicha comunicación propicia el desarrollo de la autonomía infantil.

Por eso resulta de suma importancia inculcar en los adultos la necesidad de investigar sobre todos estos temas, tan amplios pero que, sin lugar a dudas, harán de las familias, escenarios inigualables del desarrollo.

En ocasiones (Savater, 2001) los padres no educan para ayudar a crecer a su hijo, sino para satisfacer sus expectativas, modelándolo a la imagen y semejanza de lo que ellos quisieran haber sido, compensando así carencias y frustraciones propias. Cuando no sucede como lo han planeado, encuentran un doble fracaso; el fin no es que nuestros hijos satisfagan nuestros ideales, sino que encuentren el propio para su beneficio y así hallar el nuestro como padres de ese ser autónomo.

El trabajo en el consultorio continúa y cada uno de los niños, adolescentes ó adultos que asisten, tienen algo muy interesante qué compartir y qué aprender en cada sesión, ya que en el transcurso de estos tres años de trabajo, las experiencias con ellos han enriquecido mi práctica, mis conocimientos y han dejado una historia que estudiar.

Conclusión

Desde que inicié mi carrera profesional en Pedagogía, tuve un profundo interés por saber como ayudar a las personas, a ser competentes y felices. A través de los años estudio y trabajo con niños y sus padres, he llegado a la conclusión de que lo más importante cuando se trata de que un niño alcance el máximo nivel de competencia, es hacer todo lo posible por brindarle experiencias y oportunidades durante sus primeros años de su vida. Estoy convencida de que el trabajo pedagógico, en términos humanísticos es única, ya que la tarea de ayudar a un niño a emplear a fondo su potencial y así enriquecer su vida no se compara con ninguna otra labor.

Es posible que los interesados en el programa de estimulación temprana tengan la impresión de que criar a su hijo durante los tres primeros años de su vida sólo presupone una sucesión de problemas, de tiempo, dinero y esfuerzo extra. Es cierto que la educación de un niño requiere mucho trabajo y algunas tensiones. Pero puedo asegurar que en base a esta investigación y el trabajo en el programa de estimulación, me ha demostrado que, cuando el proceso es satisfactorio, resulta altamente gratificante y no demasiado agobiador.

Cuando expongo el punto de vista sobre la importancia de los tres primeros años de vida, lo sostengo hasta cierto punto porque como sabemos los niños siguen evolucionando después de los tres años, creo que los seres humanos evolucionan hasta que mueren. El grado de flexibilidad del ser humano, la capacidad de cambiar su estilo de vida, su capacidad intelectual depende de emplear esa flexibilidad para lograr cambios positivos, en cualquier momento de la vida humana.

En cada etapa del desarrollo de los niños resulta difícil para los padres enfrentarse a diversos problemas, que crean tensión tanto para los padres como para los hijos, pero resulta menos problemática para aquellas familias en las que los

padres están mejor informados, y sus niños evolucionan bien y son menos rebeldes y encaran mejor el negativismo. Me refiero extensamente a la importancia de mantener el equilibrio de los intereses del niño. Si los padres y educadores estimulan en forma efectiva el interés natural del niño por explorar el mundo y dominar sus habilidades motrices, comprobará que le resulta más fácil la tarea de encaminarlo socialmente durante su infancia. Cuando llegue el momento en que el niño pueda entablar conversaciones sencillas con sus padres, sentirán gratificación por la disminución de la rebeldía del niño y por la adquisición de nuevas habilidades por parte del niño y disfrutar de esta etapa única.

Una familia común y corriente tiene los recursos suficientes como para realizar una excelente tarea. Una de las comprobaciones más estimulantes y reconfortantes durante mi experiencia laboral y de investigación ha sido la de saber que al menos durante los tres primeros años de vida del niño, la mayoría de las familias cuenta con los recursos necesarios para educarlo bien. He visto familias de variados niveles sociales, con distintas clases de educación, que se han desempeñado tan bien como las familias más adineradas o culturalmente favorecidos, así como familias de escasos recursos económicos, donde todos los niños evolucionan espléndidamente. He llegado a la conclusión de que no es necesario poseer una sólida educación formal para criar a un niño en forma eficiente y altamente satisfactoria.

Tampoco hacen falta grandes recursos económicos, ninguno de los elementos recomendados en el programa de estimulación temprana que aplico con mis alumnos cuesta mucho dinero y la mayor parte del material puede encontrarse en cualquier hogar, además de que pueden ser fabricados por los padres.

Para educar bien a un niño sólo hace falta sentir un profundo amor por él, una buena dosis de paciencia, vigor y cierto nivel de conocimientos, que pueden ser proporcionados por un especialista en estimulación temprana, llámese pedagogo ó psicólogo, es decir, los padres deberán conocer los detalles de los principales

procesos de crecimiento del niño y tener la idea de cómo ayudarlo a través de sus acciones, directas e indirectas, las cuales afectan las experiencias que el niño vive durante esos años cruciales.

La ciencia que estudia la evolución humana sigue investigando día con día; tanto educadores como padres cuentan cada vez con más y mejor información para ayudarlos a educar a los niños de la mejor manera posible.

Confío que en las próximas dos décadas el sistema educacional reconozca la fundamental importancia del desarrollo de las bases educativas en los primeros años de vida, creo que los resultados serán múltiples.

La familia seguirá siendo el agente primordial en la educación de sus hijos pequeños. En lugar de hacerlo sin ayuda, como hasta ahora, contarán con la debida preparación y la ayuda necesaria. Esto trae a colación el problema de quiénes asumirán la responsabilidad profesional de preparar y ayudar a las familias, considero que es una tarea pedagógica, y que en la actualidad, hay muy pocas personas dedicadas específicamente a preparar a los padres para que sean buenos educadores. Los pedagogos tenemos la oportunidad de llevar a cabo esta clase de trabajo en nuevos programas experimentales, los educadores debemos estar dispuestos para ayudar a educar a los padres.

Cada una de las personas que influyen en el crecimiento y evolución de un ser humano joven, debe hacer todo lo posible para que el curso de esa evolución sea positivo. Resumiendo, existe la posibilidad del cambio, por medio de la educación intencionada, por lo tanto, prestar gran atención a la prevención de dificultades, a prevenir la pérdida de la capacidad y los potenciales desde el momento del nacimiento ayudará a los niños en su etapa preparatoria.

BIBLIOGRAFÍA

1. **ARANGO DE NARVÁEZ, Ma. Teresa;** (2006) **Eloísa, Infante de Ospina, Ma. Elena, López de Bernal.** *Estimulación Temprana* (tomo I, II y III;), 4ª Ed. Colombia, Ediciones Gamma, 111; 125; 144 p.
2. **BRUER, John T.** (2000) *El mito de los tres primeros años*, Buenos Aires, Paidós Ibérica, 251 p.
3. **CASAS DE LA TORRE, Blanca Y.; José Luís, Duran Mares.** (1993) “La estimulación temprana” (Vol. 3, No. 15), En: *Revista mexicana de pedagogía*, México, p 29-31.
4. **FERREIRO GRAVIE, Ramón.** (1995) “SEPARATA: “Estimulación temprana o estimulación educativa” (Vol.: 6, No.21), En: *Revista mexicana de pedagogía*, México, p 1s-4s.
5. **GARCIA MADRUGA, Juan Antonio y Pilar Lacasa.** (comp.1), En: *Psicología Evolutiva. Historias, teorías, métodos y desarrollo infantil*, México, p. 81-487.
6. **GONZÁLEZ RAMÍREZ, José Francisco.** (2003), *Conocer y mejorar la mente*, Madrid, 159 p.
7. **LEMUS, Luís Arturo.** (1991) *Pedagogía temas fundamentales*, Buenos Aires, Kapeluz, 342 p.
8. **LÓPEZ, de Bernal María Elena y María Fernanda González Medina.** (2004) *Inteligencia Emocional*, (tomos 1,2 y 3), México, Dimas,120; 112; 104 p.

9. **KUBLI Aguilar, Eduardo.** (2004) *desarrollo de la inteligencia emocional*, México, árbol, 115 p.
10. **MACEIRA GAGO, Antonio; Aureliano Alcalá Ortega.** (1991) “Afecto y privación maternal en la infancia” (Vol.: 37, No.145), En: *Revista de ciencias de la educación*, España, p 53-69.
11. **MENENDEZ Balaña, Francisco Javier.** (2000) *Ciencias de la conducta*, En: Curso de nivelación de A.T.S. UNED
12. **PAPALIA, Diane E.** (2005) *Desarrollo Humano*, 2ª Ed. México, Mc Graw Hill, 753 p.
13. **PEÑA, Donoso, A.** (1985) “Prevención y estimulación temprana” (NO: 133, mes: Dic.), En: *Revista de educación*, Chile, p 11-14.
14. **PROINDUSTRIA.** (2002) “Estimulación Temprana” En: *Curso de estimulación temprana para padres y educadores*, México.
15. **PIAGET, Jean.** (1975) *Seis estudios de Psicología*, 7ª ed. México, Ariel Seix Barral, p 227.
16. **SAVATER, Fernando.** (2001) *El valor de Educar*, 10ª ed. México, Ariel, p 222.
17. **SANTOYO Velasco, Carlos.** (1991) “Notas sobre la plasticidad del desarrollo psicológico y las interacciones tempranas” (Vol.4, No. 29), En: *Revista intercontinental de psicología y educación*, México, p175-183.
18. **THOUMI, Samira.** (2003) *Técnicas de la Motivación Infantil*, (tomos 1,2 y 3), México, EDIMEX, p 120;120;112.

- 19. UNITEC.** (1999) *Temas selectos de psicología*, México, Grupo industrial Grafico Rame, 317p.
- 20. WALLON, Henry.** (1974) *La evolución psicológica del niño*, Barcelona, Grijalva p 13-30;163-169.
- 21. WATSON, John B.** (1961), *El conductismo*, 3^a ed. Argentina, Paidós, p16-59 y 242-253.
- 22. WHITE, Bruton L.** (1985) *Los tres primeros años de vida*, Buenos Aires, Javier Vergara, 313p.